

Armagedón



F. T. Wright

Publicado Originalmente en:
The Messenger and News Review
January to November 1975
July 1979, January and March 1991

Imagen de portada:
Stunning Beach Sunset
7-themes.com

Fuentes usadas:
Liberation Sans Narrow
Linux Biolinum
Linux Libertine
Schneidler Black BT



Octubre 2021
www.srac.info
www.practicaprophetica.com

Contenido

| | |
|--|----|
| 1. Un Paralelo..... | 1 |
| <i>Para Nosotros Hoy</i> | 6 |
| <i>Todos Estarán Implicados</i> | 8 |
| 2. El Lenguaje de los Símbolos..... | 9 |
| <i>Consistencia</i> | 12 |
| 3. La Biblia: Su Propio Intérprete..... | 17 |
| <i>Privada o Bíblica</i> | 20 |
| <i>Buscando el Espíritu</i> | 22 |
| <i>Sigue los principios</i> | 24 |
| <i>Resumen</i> | 29 |
| 4. La Biblia: Su Propio Intérprete, parte 2..... | 31 |
| <i>Sistema Geográfico</i> | 32 |
| <i>Consistencia</i> | 36 |
| <i>Confirmación Inspirada</i> | 39 |
| <i>Pruebas Concluyentes</i> | 41 |
| 5. El Rey del Norte..... | 43 |
| <i>Las Escrituras de la Verdad</i> | 44 |
| <i>Anterior Geografía</i> | 47 |
| <i>Un Título Significativo</i> | 49 |
| <i>El Ángel Caído</i> | 50 |
| 6. Tipo y Antitipo..... | 55 |
| <i>El Tipo y el Antitipo</i> | 56 |
| <i>En el Libro del Apocalipsis</i> | 58 |
| 7. El Verdadero Rey del Norte..... | 71 |
| <i>Entre Cristo y Satanás</i> | 72 |
| <i>El Rey del Norte</i> | 75 |
| <i>Este Otro Rey del Norte</i> | 77 |
| <i>El Tipo del Verdadero Rey del Norte</i> | 78 |
| 8. Secando el Río Éufrates..... | 83 |
| <i>La Sexta Plaga</i> | 85 |
| <i>Un Río de Vida</i> | 89 |
| <i>Un Río de Muerte</i> | 90 |
| <i>El Otro Punto de Vista</i> | 91 |
| 9. La Tormenta que se Avecina..... | 95 |
| <i>Los Reyes del Norte y del Sur</i> | 98 |
| <i>El Método Geográfico</i> | 99 |
| <i>El Método del Evangelio</i> | 99 |

| | |
|---|------------|
| <i>Un Reino Falsificado</i> | 100 |
| <i>¿Dónde se Encuentra Hoy?</i> | 101 |
| <i>Un Largo Intervalo</i> | 103 |
| <i>Rápido Avance del Papado</i> | 104 |
| <i>El Fuerte Clamor</i> | 107 |
| 10. No es la Batalla de Armagedón | 109 |
| <i>Falsa Interpretación</i> | 109 |
| <i>Una Batalla entre Cristo y Satanás</i> | 110 |
| <i>Identificación por Carácter</i> | 111 |
| <i>Unión y Apoyo Mundial</i> | 112 |
| <i>La Guerra Descrita</i> | 114 |
| <i>Los Reyes del Norte y del Sur</i> | 117 |
| <i>Resumen de los Eventos de los Últimos Días</i> | 119 |
| 11. Otra Reevaluación | 125 |
| <i>Datos Generales, No Detalles</i> | 125 |
| <i>Los Ataques del Rey del Sur</i> | 125 |
| <i>La Retaliación de la Tempestad</i> | 126 |

1. Un Paralelo

LA SOLA mención de esta palabra, Armagedón, es suficiente para despertar el interés inmediato. Es una palabra que ha caído de los labios de generales, estadistas, estrategas, predicadores y otros de menor renombre. Es una palabra que aparece con mayor frecuencia cuando hay una perspectiva sombría de otra guerra mundial, sobre todo si esa guerra surge de los problemas de las naciones de Oriente Medio.

Mientras que las expectativas de lo que será el Armagedón tienen ciertas variaciones, el concepto general es muy similar. Es la imagen de una confrontación final y gigantesca entre las superpotencias de la Tierra que llevará al mundo tal como es ahora a su fin. Aquellos cuya creencia se basa más directamente en la Biblia ven la reunión de todas las potencias orientales de China, Japón e India, junto con las naciones menores de la zona, contra todas las potencias occidentales de Europa y los Estados Unidos.

El escenario de esta temible lucha serán las llanuras de Esdraelón en Palestina. Será una batalla, así lo creen los tales, en la que todo el mundo estará involucrado y de la que no surgirá ningún vencedor. Será virtualmente la autodestrucción de la humanidad. Precederá inmediatamente a la segunda venida de Cristo.

Porque existe la certeza fija de que esta batalla se avecina, y pronto, existe el deseo natural de saber más sobre ella. Aunque se tiene cierta satisfacción en cuanto a lo que será la batalla y dónde se libraré, existe la sensación de que hay mucho más que aprender sobre esta lucha, con el resultado de que, siempre que se ofrezca otra presentación del tema, se acelerará el interés de inmediato.

La situación actual encuentra su contrapartida en los días de Cristo, cuando existía la expectativa universal entre los judíos de que el Mesías estaba a punto de aparecer como la única

gran solución al problema de la opresión romana. Todo el mundo estaba seguro de que vendría en forma de un gigante político que barrería a los romanos del campo y restablecería los gloriosos días de David y Salomón.

El Armagedón era una palabra que, en ese momento, aún no había aparecido en las Sagradas Escrituras. La palabra que aceleraba el pulso entonces era el reino. Debido a que existía la certeza de que el reino vendría y que lo haría pronto, existía el constante deseo de saber más sobre él.

Así que el interés de la gente fue inmediatamente capturado.

Marcos 1

¹⁴ Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,

¹⁵ diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

Aquí estaba un Mensajero de habilidad y poder sobresalientes que vino proclamando que el reino estaba a punto de ser establecido. La atención de las multitudes fue atrapada, sus esperanzas se avivaron, sus expectativas aumentaron y su interés se intensificó. A medida que pasaban las semanas y Jesús añadía a su obra el testimonio de los milagros, se afianzó la certeza de que se trataba del Mesías en persona.

Esto fue lo que condujo a esa gran reunión del pueblo expectante al que Jesús dirigió lo que se ha conocido como el Sermón de la Montaña.

El discurso maestro de Jesucristo, pag. 9:¹

Además de las acostumbradas muchedumbres de los pueblos galileos, había gente de Judea y aun de Jerusalén; de Perea, de Decápolis, de Idumea, una región lejana situada al sur de Judea; y de Tiro y Sidón, ciudades fenicias de la costa del Mediterráneo.

¹ *Thoughts from the Mount of Blessing*, p. 4.

Marcos 3 [RV]

⁸ ...oyendo cuán grandes cosas hacía

Lucas 6 [RV]

¹⁷ ...que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;

¹⁹ ...porque poder salía de él y sanaba a todos.

Vinieron a escuchar una declaración de lo que iba a ser el reino. Este era el gran tema en todas las mentes y era el que Cristo había estado predicando.

Las actividades anteriores de Cristo, su énfasis en el hecho de que el reino de Dios estaba cerca, su poder para hacer milagros como ningún otro había hecho nunca, y la presencia de una multitud tan grande de oyentes de una distribución geográfica tan amplia, y tan variada en clase desde el fariseo hasta el humilde campesino, todo ello sirvió para aumentar e intensificar la expectativa de que había llegado el momento de que Cristo describiera exactamente cómo, cuándo y dónde se iba a establecer el reino.

El discurso maestro de Jesucristo, pag. 10:²

Presintiendo que podían esperar algo más que lo acostumbrado, rodearon ahora estrechamente a sus Maestro. Creían que el reino iba a ser establecido pronto, y de los sucesos de aquella mañana sacaban la segura conclusión de que Jesús iba a hacer algún anuncio concerniente a dicho reino. Un sentimiento de expectativa dominaba también a la multitud, y los rostros tensos daban evidencia del profundo interés sentido.

Al sentarse en la verde ladera de la montaña, aguardando las palabras del Maestro divino, todos tenían el corazón embagado por pensamientos de gloria futura. Había escribas y fariseos que esperaban el día en que dominarían a los odiados romanos y poseerían las riquezas y el esplendor del gran imperio mundial. Los pobres campesinos y pescadores esperaban oír la seguridad de que pronto trocarían sus míseros tugurios, su escasa pitanza, la vida de trabajos y el temor de

² *Thoughts from the Mount of Blessing*, p. 4-5.

la escasez, por mansiones de abundancia y comodidad. En lugar del burdo vestido que los cubría de día y era también su cobertor por la noche, esperaban que Cristo les daría los ricos y costosos mantos de sus conquistadores.

Todos los corazones palpitan con la orgullosa esperanza de que Israel sería pronto honrado ante las naciones como el pueblo elegido del Señor, y Jerusalén exaltada como cabeza de un reino universal.

Jesús sabía exactamente lo que habían venido esperando y querían oír. Sabía que sólo Él tenía una comprensión exacta y correcta de lo que el reino iba a ser. Sabía que su posición sobre este tema estaba tan fuertemente en desacuerdo con los conceptos que la gente de la época sostenía y apreciaba. También sabía que podría convertirse en un predicador muy popular si predicaba lo que la gente quería oír.

Pero, en cambio, presentó el reino de Dios como era, y es y será siempre - un reino que no está construido sobre la fuerza en ningún sentido de la palabra, sino sobre los grandes principios de amor, humildad y servicio abnegado.

Los principios del reino que esperaban eran:

- Si tu vecino te golpea en la mejilla, devuélvele el golpe pero con tanta fuerza que no podrá volver a golpearte, o al menos estará aterrorizado de hacerlo;
- Ama a tu amigo, pero odia a tu enemigo;
- Haz el bien a los que te hacen el bien, pero asegúrate de devolver el mal a los que te lo hacen a ti.

Qué increíblemente extrañas e inesperadas deben haber sido las palabras de Cristo para ellos cuando enunciaba principios tan opuestos a los suyos:

Mateo 5

³⁹ Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra;

⁴⁰ y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale

también la capa;

⁴¹ y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.

⁴² Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

⁴³ Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.

⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

⁴⁶ Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?

⁴⁷ Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?

⁴⁸ Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

No hubo una persona de lo más alto a lo más bajo, de lo más cercano a lo más alejado de Él, que escuchara lo que esperaba oír. Vinieron con sus conceptos de lo que el reino iba a ser. En cambio, escucharon el verdadero concepto de lo que sería.

¿Cuántas de esas personas rechazaron el reino de Dios en ese momento y en ese lugar porque no estaba de acuerdo con lo que se les había enseñado a esperar y con lo que querían que fuera? Al hacerlo, se privaron de cualquier posibilidad de ser parte del reino de Dios y así obtener la vida eterna.

Qué tragedia para ellos y una lección para todos los que siguen. Con mucho cuidado deberían haber buscado para ver si estas cosas eran realmente así. Su búsqueda debería haber establecido los principios correctos de interpretación para que tuvieran la certeza de que estaban leyendo la Palabra de Dios como debe ser leída.

Para Nosotros Hoy

Así es que hoy en día hay ciertas similitudes muy definidas entre la situación de entonces y la de ahora. Entonces, había una creencia universal entre los Judíos que leían las Escrituras de ese día con respecto a la venida del reino de Dios y el papel del Mesías en el establecimiento de ese reino. Hoy en día, entre los cristianos que leen la Biblia, hay un concepto universal con respecto a la naturaleza de la batalla del Armagedón.

En aquel entonces, había mucho que estimulaba la expectativa de que el reino de Dios aparecería inmediatamente. Así que también hay mucho hoy en día que sugiere que la gran batalla del Armagedón, como se entiende que es esa batalla, está a punto de estallar en cualquier momento. Mientras esto se escribe, Israel es un punto focal de los problemas del mundo. Los grandes productores de petróleo del mundo miran a Israel como el centro de sus problemas, mientras que las superpotencias están tomando un lado o el otro. Todo sugiere que pronto Israel será el campo de batalla al que llegará el mundo para la última y última lucha de los tiempos.

Es de esperar entonces que la aparición de esta serie de estudios sobre la batalla de Armagedón, que sale a la luz en un momento como éste en el que el Oriente Medio y el mundo en general están en auge, despertará cierto interés por parte de los primeros que vean la leyenda. La persona promedio abrirá estas páginas con la expectativa de encontrar en ellas alguna información adicional que pruebe que China y Japón pronto se unirán y marcharán contra las fuerzas de las naciones occidentales reunidas en las llanuras de Esdraelón.

Es justo advertir que, si esta es la expectativa, entonces será tan decepcionante como lo fueron las expectativas de los judíos en el monte cuando escucharon a Jesús establecer los principios del reino tal como ese reino debía ser.

Será igualmente justo alegar que ningún lector perderá interés en esta serie desde el principio porque la interpretación

del Armagedón que aquí se presenta no se ajusta a la comprensión popular de este tema. No dejemos que las lecciones del pasado se pierdan o se ignoren. En esas lecciones se debe leer el resultado de creer en la teoría popular por un lado, y por otro de estar preparado para investigar la verdad como esa verdad fue presentada por el Autor de toda la verdad.

Para aquellos que estaban preparados para estudiar la verdad tal como salió de los labios del Maestro, hubo días de lucha y dificultad a medida que los viejos conceptos luchaban por la dominación, pero gradualmente la luz venció a la oscuridad y grande fue la gloria del entendimiento al abrirse a sus mentes. Entonces, supieron lo que era la verdad salvadora y se dieron cuenta de la imperfección y el peligro de la vieja forma de pensar.

A medida que esta serie avance, la falacia del entendimiento popular se mostrará en la inconsistencia de sus principios de interpretación o en la ausencia total de principios, mientras que la verdad se mostrará adherida a los principios de interpretación más consistentes y sólidamente probados.

No se intentará comprender nada sobre la batalla del Armagedón sin antes determinar cuáles son las reglas de interpretación y probarlas mediante una cuidadosa prueba de la Palabra de Dios. La búsqueda será, no para encontrar lo que será una doctrina agradable y bien adaptada a los gustos de la carne, sino para encontrar la verdad como la verdad es, sin importar el sacrificio personal a nosotros mismos.

Se insta a todos los que lean estos estudios a que tengan el mayor cuidado de que los principios de interpretación establecidos en la primera parte de estos estudios sean realmente sólidos y fiables. Estúdienlos tan de cerca y en oración, que la convicción de su veracidad se entreteja en la fibra misma del pensamiento.

Entonces, al estudiar en detalle el gran tema que tenemos ante nosotros, estos principios, tan sólidamente comprometidos

dos con la mente, demostrarán ser una guía y una protección contra el error y la falsedad, y harán mucho más fácil superar los prejuicios de las viejas ideas y opiniones.

Todos Estarán Implicados

Cuando se comprenda la verdadera naturaleza de la batalla del Armagedón, se verá con asombrosa claridad que no habrá un hombre, mujer o niño sobre la faz de la tierra entera que no se involucre en esa lucha cuando llegue. Que se avecina está más allá de toda duda. Además, llegará muy pronto.

Cuando llegue, probará al máximo los caracteres de cada uno. Por lo tanto, es de suma importancia que todos comprendan a fondo este tema para que se puedan hacer los preparativos correctos para la lucha cuando llegue.

Como entonces, se entra en el estudio de este tema, es con la oración que todos los que se unan a este estudio serán ricamente bendecidos para la salvación eterna.

El Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 994:

Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima copa. Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar; pero la Providencia tiene una parte que desempeñar en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra esté alumbrada con la gloria del ángel de Apocalipsis 18, los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño y los ejércitos del Dios viviente irán a la batalla (MS 175, 1899).

2. El Lenguaje de los Símbolos

YA QUE el Armagedón es una batalla del futuro, sólo hay un lugar donde encontrar información al respecto y es en las Escrituras de la verdad. Es una batalla de profecía y aún no de historia.

En las Escrituras de la verdad, la información al respecto se da en un lenguaje simbólico. Por lo tanto, ese lenguaje debe ser interpretado. En otras palabras, es necesario comparar la realidad con el símbolo para que se entienda lo que significa el símbolo. Al hacerlo, uno puede tener la interpretación equivocada o puede tener la correcta. Obviamente, tener la interpretación errónea sería muy desafortunado, ya que entonces sería engañado en cuanto a la verdadera naturaleza de la lucha y no lograría superarla con éxito.

La pregunta que puede hacerse en este mismo punto es por qué el Señor de los cielos ha considerado oportuno presentar esta información en forma simbólica cuando podría haber sido escrita en lenguaje directo sin dejar a nadie que malinterpretara la verdadera naturaleza e importancia de esa lucha.

La respuesta está en la naturaleza misma del tema. El tema es la guerra. A través de todas las Escrituras, se nos da una visión de la gran controversia entre Cristo y Satanás y, por lo tanto, entre los seguidores de Cristo y los seguidores de Satanás, también. Esta es una guerra muy real. No es un juego. Es una lucha a vida o muerte, cuyas consecuencias son para la eternidad.

Por un lado, Dios y Cristo son los generales de sus fuerzas. Se comprometen en la batalla cuando y donde la estrategia lo indique mejor. Por otro lado, Satanás es el general de sus fuerzas que se compromete a la batalla de acuerdo a su mejor sabiduría y la coordinación de sus fuerzas.

Para que un ejército pueda hacer su trabajo con éxito, debe ser informado de los planes y propósitos del general y debe

obedecer esas órdenes al pie de la letra. Es igualmente importante que el enemigo no sepa cuáles son los planes y las intenciones del general. Así es que, en las luchas terrenales, las comunicaciones enviadas por el general al ejército son en código o en lenguaje simbólico. Se planea que los únicos que podrán entender estos símbolos son aquellos a los que el mensaje está destinado. Esto es especialmente necesario si existe algún peligro de que las comunicaciones caigan en manos del enemigo en el camino hacia aquellos a quienes realmente están destinadas.

Las comunicaciones de Dios a sus soldados están contenidas en la Biblia. En este libro se expone el plan de batalla con las revelaciones de lo que Dios hará a medida que avanzamos progresivamente hacia el fin de los tiempos y la consumación de la batalla. La intención es que Su pueblo entienda más completa y claramente estas comunicaciones para que puedan tomar su lugar en la lucha y salir victoriosos.

Pero, porque el pueblo de Dios no se encuentra en una compañía compacta, sino que está disperso por toda la tierra, y porque, también, no es tan difícil bajo las circunstancias para el diablo infiltrar sus agentes en el campo del Señor, los mensajes de Dios están libremente disponibles para todos en ambos campos.

Otra razón por la que Dios permite que sus mensajes estén disponibles para todos, es que Él desea que cualquiera que esté en el campo del enemigo se acerque a su lado y se salve de la gran destrucción. Para encontrar esta salvación, deben, por supuesto, tener acceso a los mensajes de la verdad tal como se encuentran en la Biblia y así ser convertidos por ellos.

Por lo tanto, es necesario que ciertas partes de la Biblia al menos sean escritas en lenguaje simbólico o en código. Es que el pueblo de Dios, que aprende de la Biblia bajo la tutela del Espíritu Santo los principios correctos de interpretación, puede comprender cuáles son los planes y propósitos de Dios,

mientras que los enemigos de la verdad los encuentran, todos, un misterio.

Sin embargo, la Biblia está escrita en un código de tan magistral habilidad, que mientras que para los que están bajo la tutela del Espíritu Santo es asombrosamente simple, para el resto es indescifrable. Pero más que esto, obtendrán de ella una interpretación que será bastante amplia y que les satisfará para creer que tienen las respuestas a lo que el Señor pretende hacer.

Cuanto mejor se entienda el sistema de simbolismo profético, más admirará el aprendiz la habilidad del Gran General de los ejércitos celestiales para exponer los mensajes de la manera en que Él lo ha hecho. Es perfectamente seguro decir que no hay una sola persona, cuya mente no sea activada por el Espíritu Santo, que tenga alguna esperanza de entender verdaderamente las profecías como el Señor quiso que se entendieran. Sólo el verdadero pueblo del Señor puede entender lo que esos mensajes tenían la intención de transmitir. Para todos los demás es imposible.

Ha habido una tendencia por parte de los hijos del Señor a angustiarse porque hay tantas interpretaciones diversas de las Escrituras en el mundo de hoy. Se cree que si hubiera una sola interpretación clara frente a las afirmaciones del mundo pecaminoso, habría menos ocasión para que el burlador y el crítico hicieran acusaciones contra el Dios del cielo. Pero debemos regocijarnos por el maravilloso éxito del Señor al proveer un mensaje en un código tal que lleve a tantos a salir con una comprensión equivocada de las Escrituras.

Nunca debe pensarse que estas interpretaciones surgen porque la gente es engañada por la forma en que los símbolos están establecidos. No es así en absoluto. Son engañados porque están en el campo del enemigo y no tienen la guía del único Maestro que puede y quiere aclararles todas las cosas.

Por lo tanto, es evidente que se trata de un mensaje que se

nos ha entregado en un código y, como tal, debe ser resuelto o interpretado. Debido a que los códigos más ingeniosamente contruidos proveen la posibilidad de varias interpretaciones, es esencial que encontremos el único mensaje verdadero que este código pretende transmitir. No hay ningún código que haya sido construido más hábilmente que el simbolismo profético. Por lo tanto, no hay ningún código que ofrezca más posibilidades de interpretaciones erróneas, y por lo tanto requiere la prueba más cuidadosa para ver que tenemos el mensaje como Dios quiere que lo tengamos.

Para tener esta certeza es necesario comenzar con el establecimiento de los principios de interpretación y la prueba de esos principios para ver si pueden ser usados consistentemente a través de toda la Palabra de Dios.

Consistencia

Esta palabra, consistencia, no puede ser exagerada por su importancia. El éxito de cualquier código secreto depende de la consistencia con la que el intérprete del mismo sabe que ciertos símbolos siempre y sin excepción representan las mismas cosas. Así debe ser que en la investigación de los códigos de la Biblia, los símbolos siempre deben representar las mismas cosas y nada más que eso. Si se descubre que se acepta una cierta interpretación de un símbolo que luego no puede ser aplicada a un texto dado de la Escritura, entonces inmediatamente la interpretación debe ser sospechosa y se debe hacer una nueva búsqueda de una comprensión que sea consistente hasta el final.

En muchos casos, la propia Biblia establece en un lenguaje sencillo lo que el símbolo representa. En este caso no hay ninguna dificultad, con la condición de que los símbolos se entiendan siempre que representan las mismas cosas. Ejemplos claros de esto son los siguientes. En Daniel 7, al profeta se le da una visión de cuatro grandes bestias que salen de las aguas para pararse sobre la tierra. Obviamente las bestias son sím-

bolos, pero la pregunta es ¿qué son los símbolos? La Biblia claramente da la respuesta.

Daniel 7

¹⁷ Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

Las bestias aparecen de nuevo en Daniel 8, y en Apocalipsis 4, 5, 6, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19 y 20. Con maravillosa consistencia se verá que en cada caso cada una de estas bestias son el símbolo de un rey como se dice en Daniel 7:17.

De la misma manera, los cuernos son el símbolo de los reyes que forman parte de un gran imperio, las aguas simbolizan a las personas y los vientos simbolizan las luchas, la conmoción, el derramamiento de sangre y similares. Ver Daniel 7:24, Apocalipsis 17:15 y Apocalipsis 7:1-3.

Como estos son los símbolos más simples y fáciles de entender de Daniel y el Apocalipsis, no pasaremos mucho tiempo con ellos aquí. Donde sí necesitamos pasar un poco de tiempo es en aquellas áreas que no están tan directamente establecidas en las Escrituras, y donde se requiere alguna observación cuidadosa para entender el sistema utilizado.

Una de ellas es la necesidad de distinguir entre el símbolo y la explicación del símbolo. Los símbolos se revelan en las visiones, después de lo cual el Señor envía a su ángel para dar la explicación de los símbolos revelados en la visión ya dada.

El estudio cuidadoso de las Escrituras pronto revelará que se aplican reglas estrictas en la construcción de estas presentaciones. En el primer caso, la visión o la presentación de los símbolos, nunca se mezcla con la explicación de esos símbolos. En primer lugar, el Señor da la presentación simbólica hasta que está completa, al menos en lo que se refiere a esta revelación particular, después de lo cual da la explicación a los símbolos ya revelados.

La referencia a los capítulos de Daniel y el Apocalipsis

muestran la consistencia de este patrón y método de trabajo. En Daniel 2:31-35 se da la primera visión que es la gran imagen con sus varias partes de diferentes metales desde el oro hasta el hierro y la arcilla. Busquen como puedan, y no encontrarán ninguna explicación en estos versículos. Sólo contienen la presentación de la visión, todo en forma simbólica.

Entonces, así de completa, la explicación se da en los versículos 36-45. De la misma manera, el estudio más cuidadoso de esto revela que no se introducen símbolos aquí. En su lugar, cada uno de los símbolos dados en la visión anterior se explican en su orden exacto.

El mismo patrón se repite en la siguiente visión de Daniel. En Daniel 7:1-4, el mensaje se da en forma de una visión. Se introducen símbolos de bestias, aguas, cuernos y vientos sin intentar explicar ninguno de ellos. Ni siquiera el profeta fue capaz de entenderlos:

Daniel 7

¹⁵ Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron.

Al no poder entender el mensaje, buscó la respuesta como se registra en el siguiente verso.

¹⁶ Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas.

En respuesta, la interpretación se le dio en los versículos 17-28. Una vez más, un estudio cuidadoso de estos versículos muestra que no hay símbolos introducidos en esta explicación, sino sólo interpretaciones de los símbolos.

Hay que señalar con énfasis que ningún símbolo aparece nunca en la visión, excepto si hay una explicación dada para ello en la interpretación y, del mismo modo, nunca hay una explicación dada salvo que haya habido un símbolo para ello en la visión. Este puede parecer un punto relativamente obvio

y tal vez sin importancia, pero con demasiada frecuencia se pasa por alto, y es un punto muy importante. La conciencia de ello, y la adhesión a su principio en la búsqueda de la interpretación de las visiones, hace una gran diferencia en la comprensión de Daniel 8 y 9 en particular. Por lo tanto, es de suma importancia que este punto se mantenga muy claro en la mente.

En Daniel 8, la visión ocupa los primeros catorce versos. La explicación ocupa el resto del capítulo, pero se deja incompleta porque Daniel evidentemente no podía soportar la tensión física de las revelaciones que se le dieron.

La regla es que nunca puede haber un símbolo dado excepto que haya una explicación para ello, por lo tanto, es de esperar que, cuando Daniel haya tenido tiempo de recuperarse de la prueba, el Señor le envíe el resto de la explicación. Así que Daniel 9:24-27 es sólo una explicación y cubre la parte inexplicada de Daniel 8. Daniel 11 y 12 no son visiones sino explicaciones y en ellos se encuentran los símbolos ya dados en los capítulos anteriores.

A lo largo del Apocalipsis se continúa con el mismo sistema y es importante que esto se tenga en cuenta para que no se cometa ningún error en la comprensión de los mensajes contenidos en él. Estos principios son muy importantes. Al principio deben ser establecidos en la mente y mantenidos allí como una guía continua en el estudio de estos grandes libros proféticos.

3. La Biblia: Su Propio Intérprete

POR lo tanto, en el enfoque del estudio de este tema, hemos estado mirando sólo a los principios de interpretación. Para aquellos que están ansiosos de entrar en el tema en sí, esto puede parecer tedioso y tal vez innecesario. Sin embargo, esto no es así y no puede ser así, ya que sólo si se aceptan los principios correctos de interpretación de la Biblia, se entenderá el tema en sí.

Queremos que se sepa desde el principio que las posiciones que se presentarán en los próximos capítulos de esta serie, serán estrictamente consistentes con los principios bíblicos de interpretación. Se evitará, cuidadosamente, cualquier forma de interpretación humana,

2 Pedro 1

²⁰ ...entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

Al establecer las posiciones a las que se llega por la más cuidadosa adherencia a los verdaderos principios bíblicos de interpretación, nos encontraremos en directa oposición a los pensamientos y creencias de muchos que a lo largo de los años han desarrollado su propia interpretación de estas Escrituras. Hay conceptos populares de lo que será la batalla del Armagedón, pero mostraremos cómo esos conceptos populares son el resultado de interpretaciones privadas, y no de las Escrituras.

Sabemos muy bien por experiencia el poder de los viejos conceptos. No son de ninguna manera fáciles de desalojar y reemplazar con la verdad. Hay una tendencia a aferrarse a lo que mi padre me enseñó y que a su vez he registrado como creencia y enseñanza durante años. También hay otras presiones.

Hace unos quince años, un prominente evangelista me buscó para que le ayudara en la investigación de un tema sobre el

que se le había pedido que predicara en una conferencia. Esto estableció una confianza entre nosotros. Un poco más tarde fui a su reunión de campaña y lo escuché predicando sobre la batalla del Armagedón. Su presentación estaba en línea con el concepto popular de que sería una lucha titánica entre las naciones occidentales y orientales en las llanuras de Esdraelon en Palestina.

La siguiente vez que estuvimos juntos, le abrí el tema, esbozando los principios de interpretación, y mostrándole lo poco escriturales que eran sus creencias sobre esta cuestión. Él escuchó atentamente todo lo que yo tenía que decir. Cuando terminé, me dijo con toda sinceridad,

“Tienes razón. El Armagedón no es lo que he estado predicando como si fuera. Pero si cambio a las posiciones que has esbozado aquí, perderé la mayor atracción para que la gente me escuche.”

Él se fue por su camino y yo por el mío, ya que nunca tuvimos más contacto de trabajo entre nosotros. Hasta el día de hoy sigue predicando en campañas evangelísticas y su mayor atracción sigue siendo la presentación del tema que sabe que es erróneo. Pero atrae a las multitudes y eso es más importante para él que ser un predicador de la verdad.

Esperamos y oramos para que cada uno de los lectores de esta serie tenga un carácter más noble que este hombre, que cada uno busque y vea si estas cosas son realmente así y si lo son, reconozca francamente los errores del pasado y enseñe la verdad y sólo la verdad.

Es algo malo, en efecto, caer en el pecado, ya sea secreto o abierto, pero es mucho peor rechazar la verdad que el Señor nos envía. Esta distinción de gran y mayor culpa fue aclarada por el propio Salvador en estas palabras:

Marcos 6

¹¹ Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de

allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

Al comentar este verso, se escriben estas palabras,

Testimonios para la Iglesia, vol. 3, p. 419:

Jesús nos declara que hay un pecado mayor que el que causó la destrucción de Sodoma y Gomorra. Es el pecado de aquellos que tienen la gran luz de la verdad en estos días y que no son movidos al arrepentimiento.

Sabemos los terribles pecados de los que Sodoma y Gomorra fueron culpables. Sin embargo, aquí hay un pecado mayor y es el rechazo de la luz de la verdad. Por lo tanto, es muy esencial que nosotros que presentamos esas verdades estemos seguros de que las interpretaciones dadas están en la más estricta armonía con los principios bíblicos de interpretación, y que aquellos que leen tengan cuidado de ver que entienden y aplican esos principios en su búsqueda de la verdad.

Les pedimos que, al estudiar este tema, encuentren lo que va en contra de sus conceptos de larga data sobre la batalla de Armagedón, que no midan lo que leen por lo que siempre han creído, sino por lo que dicen las Escrituras cuando se interpretan de acuerdo con los principios de interpretación de las mismas. Entonces, si lo que lees no concuerda con esos principios, recházalo por todos los medios, pero si lo hace, entonces, sin importar el costo para ti personalmente, rechaza los viejos conceptos de larga data en favor de la verdad como lo es en Jesús. Este es el único camino de seguridad en esta búsqueda de la vida eterna. Sabemos los terribles pecados de los que Sodoma y Gomorra fueron culpables. Sin embargo, aquí hay un pecado mayor y es el rechazo de la luz de la verdad. Por lo tanto, es muy esencial que nosotros que presentamos esas verdades estemos seguros de que las interpretaciones dadas están en la más estricta armonía con los principios bíblicos de interpretación, y que aquellos que leen tengan cuidado de ver que

entienden y aplican esos principios en su búsqueda de la verdad.

Les pedimos que, al estudiar este tema, encuentren lo que va en contra de sus conceptos de larga data sobre la batalla de Armagedón, que no midan lo que leen por lo que siempre han creído, sino por lo que dicen las Escrituras cuando se interpretan de acuerdo con los principios de interpretación de las mismas. Entonces, si lo que lees no concuerda con esos principios, recházalo por todos los medios, pero si lo hace, entonces, sin importar el costo para ti personalmente, rechaza los viejos conceptos de larga data en favor de la verdad como lo es en Jesús. Este es el único camino de seguridad en esta búsqueda de la vida eterna.

Privada o Bíblica

Cuando se trata de la interpretación de la Palabra de Dios, la cuestión es si esa interpretación será privada o humana por un lado o Bíblica por el otro. Cuando nosotros, como seres humanos, usamos palabras, nos referimos, a una determinada época y a una determinada localidad, a ciertas cosas con esas palabras. Cuando leemos un mensaje enviado a nosotros como es el caso de la lectura de la Biblia, tendemos muy fuertemente a interpretar las palabras que leemos con el significado que tendríamos si usáramos esas palabras nosotros mismos.

Hacer esto es ignorar el hecho de que la Biblia ha sido escrita durante un período de varios miles de años, durante el cual el lenguaje ha cambiado de significado, de modo que una expresión que transmitía un cierto pensamiento en un momento dado en el pasado puede transmitir un pensamiento bastante diferente hoy en día. Un ejemplo muy simple de esto se encuentra en 1 Tesalonicenses 4:15 donde la palabra “prevenir” se utiliza en la frase,

1 Tesalonicenses 4

¹⁵ ...que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Hoy en día esta palabra tiene un significado muy distinto al que tenía cuando se hizo esta traducción. Entonces significaba lo que “precede” significa ahora, de modo que el verdadero significado del verso es, “nosotros...no precederemos a los que están dormidos.”

Debemos entender lo que el Señor quiso decir cuando usó ciertas expresiones en la Biblia, no lo que nosotros queríamos decir si usáramos las mismas expresiones nosotros mismos. ¿Cómo obtendremos esa interpretación divina de la Palabra de Dios? La respuesta es muy simple. Fue una descubierta y usada por William Miller en su búsqueda de la verdad. Es el hecho de que la Biblia es su propio intérprete.

El Dios del cielo, previendo las dificultades que experimentarían las muchas mentes diferentes, en muchos lugares diferentes, en muchos períodos diferentes de la historia de la tierra, para entender lo que la Palabra de Dios está diciendo realmente, ha proporcionado en la propia Biblia las explicaciones necesarias para mostrar lo que se entiende por ciertas expresiones. Así fue escrito por William Miller,

El Conflicto de los Siglos, p. 366:

Cuando encontraba algún pasaje oscuro, solía compararlo con todos los demás textos que parecían tener alguna referencia con el asunto en cuestión. Reconocía a cada palabra el sentido que le correspondía en el tema de que trataba el texto, y si la idea que de él se formaba armonizaba con cada pasaje colateral, la dificultad desaparecía. Así, cada vez que daba con un pasaje difícil de comprender, encontraba la explicación en alguna otra parte de las Santas Escrituras.

Cada verdad de la Biblia se explica entonces por alguna otra parte de la Palabra de Dios. La Biblia es su propio intérprete. No hay lugar para ninguna interpretación privada, que es tanto la forma más común como la más peligrosa de interpretación. Esto es cierto en el estudio de la batalla del Armagedón como en cualquier otra verdad de las Escrituras.

Buscando el Espíritu

Sería bueno hacer aquí una advertencia contra otro método para llegar al significado de un pasaje difícil de la Escritura. Es un metódico que ha sido usado por mucha gente, y con el que he estado en contacto frecuentemente en todas partes del mundo. Es uno en el que los que lo usan depositan la mayor confianza, aunque, desafortunadamente, es engañoso y equívoco. Es el método de ir al Señor en oración para pedirle que dé, a través del Espíritu Santo, una interpretación directa de la Escritura en cuestión.

Una y otra vez, la gente ha testificado el hecho de que el Señor ha abierto sus mentes para entender lo que las Escrituras significan en esta área en particular que están estudiando. Porque creen que es el Señor quien les ha hablado directamente, se aferran a esa interpretación con la mayor tenacidad, temiendo que rendirse es negar al Señor mismo.

Lo que la gente no se ha dado cuenta es que...

Mensajes Selectos, vol. 1, p. 49:

Aun la obra del Espíritu Santo sobre el corazón ha de ser probada por la Palabra de Dios.

Este siempre ha sido el principio del verdadero pueblo de Dios:

Isaias 8

²⁰ A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

Por lo tanto, cualquier mensaje que pretenda ser del Señor como una explicación de cualquier parte de las Escrituras, debe ser probado por la Palabra de Dios antes de que pueda ser aceptado como la verdad. Esto significa que si me arrodillo y pido al Espíritu Santo que me aclare la Palabra de Dios, y en respuesta, recibo un entendimiento muy claro y definido de lo que significa esa Escritura, no puedo aceptarlo como la verdad a menos que primero lo pruebe por la Palabra de Dios. Esto es

esencial porque hay otro espíritu que vendrá como en respuesta a nuestras oraciones, de modo que tenderemos a pensar que el verdadero Espíritu nos ha dado la respuesta, cuando es la obra de otro Espíritu.

Puede que retrocedas ante tal posibilidad de que te suceda, porque eres un verdadero hijo de Dios que tiene protección contra el poder del maligno. Es cierto que, como un verdadero hijo de Dios, tienes protección del poder del maligno, pero esto no significa que el Señor impida que el diablo te hable de sus tentaciones. Eso es otra cosa.

La advertencia más clara de este peligro nos viene de la experiencia del más grande cristiano de todos, Jesús. En el monte de la tentación, buscaba seriamente al Señor para encontrar respuestas a su situación. Satanás escuchó esas oraciones y vino con una respuesta antes que el Señor.

El Deseado de Todas las Gentes, p. 93:

Como en contestación a las oraciones del Salvador, se le presentó un ser que parecía un ángel del cielo.

Si el Salvador hubiera aceptado este aparente mensaje del cielo, que de hecho era un mensaje de ese otro espíritu, el diablo, sin probarlo cuidadosamente por la Palabra de Dios, habría sido derrotado allí y entonces y todos nos habríamos perdido eternamente.

Pero sí puso a prueba las palabras de Satanás. Probó lo que parecía ser la respuesta más genuina a su oración y él y nosotros fuimos salvados del desastre. Trajo esas palabras de Satanás, ese aparente mensaje directo del cielo, a la prueba de la Palabra. Satanás trató de engañarlo,

Mateo 4

⁴ El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Ahora debe quedar muy claro que si el diablo pudo traer a Jesucristo lo que parecía ser un mensaje directo del cielo, cier-

tamente puede hacer lo mismo con usted. Él vendrá mientras oras con respuestas que parecen venir del cielo, pero que son sus propios engaños.

Por lo tanto, cuando oras para que el Espíritu de Dios te dé una explicación de lo que las Escrituras tienen que decir, entonces prueba las respuestas que obtienes por la Palabra para ver si fue el Espíritu de Dios quien respondió la oración, o si fue el espíritu de Satanás. Que la experiencia de Cristo sea una advertencia para siempre del peligro que corremos en este sentido.

Qué bien aprendí esta lección en una tierra lejana cuando una vez conocí a un hombre que estaba decidido a proclamar que el Señor volvería en octubre de 1964. Le señalé las palabras de las Escrituras que advierten que no hay tiempo para el regreso del Señor. Entonces me dijo solemnemente que el Señor le había dicho en un lenguaje sencillo en respuesta a su oración de que Cristo regresaría en ese período.

Sé que un espíritu le habló en respuesta a su oración. Ese espíritu le dijo que el Señor vendría en ese momento. También sé que no llevó las palabras de ese espíritu a la Palabra de Dios para probar su veracidad. Si lo hubiera hecho, habría descubierto que lo que ese espíritu le dijo no es lo que está escrito, después de lo cual habría rechazado esta explicación de las Escrituras como falsa y del diablo. Huelga decir que el Señor no vino en 1964, confirmando así para siempre la falsedad tanto de su método de interpretación como del espíritu que le habló.

Sigue los principios

Hay literatos que leen la Biblia e inmediatamente asumen que las palabras significan lo que significarían si las usaran. Luego están los que entienden los principios que subyacen al gobierno de Dios. Estos están siempre leyendo la Palabra de Dios a la luz de estos principios. Si la comprensión de una declaración de la Biblia choca con los principios, entonces el es-

tudiante sabe que debe buscar en la Palabra de Dios para encontrar lo que el Señor realmente está diciendo en la declaración.

Aquí, por ejemplo, hay un excelente ejemplo de esto. Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón. Aarón arroja la vara y se convierte en una serpiente. El registro de ello dice lo siguiente:

Éxodo 7

¹⁰ ...Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra.

El lenguaje es bastante claro y estamos seguros de que la vara de Aarón se convirtió en una culebra en realidad. No fue un reptil imaginario lo que se hizo ante el faraón. Pero ahora seguiremos.

¹¹ ...e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos;

¹² pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras;

Pedimos a cada lector en este punto, como un ejercicio para aprender el camino de la verdadera interpretación de la Biblia, que se diga a sí mismo o a una persona que lea con él, lo que entiende por la lectura de esas palabras. Lo más probable es que se encuentre entendiendo esas palabras para decir que los magos también convirtieron sus varas en serpientes vivas porque lo hicieron de la misma manera que lo hizo Aarón. Digo esto porque he llevado a cabo este experimento con público en directo y esta es la respuesta que normalmente me llega.

Pero hay un principio que niega que lo hicieran. Este principio contradice cualquier idea de que las varas de los magos se convirtieron en serpientes como este verso parece decir que lo hicieron. Ciertamente, si usamos las palabras, “Sus varas se convirtieron en serpientes,” queremos decir con esas palabras que en realidad se convirtieron en serpientes. Pero eso sería

una interpretación privada para explicar las palabras de esa manera.

¿Cuál es entonces el principio con el que cada mente debería ser tan consciente de que su presencia serviría como una salvaguarda contra una comprensión errónea de este verso? Es el hecho de que el diablo no tiene poder para crear vida. Dios puede tomar y tomó un puñado de polvo y de él hizo un ser humano vivo, Adán. Satanás no puede hacer esto y nunca lo ha hecho. Dios puede y tomó una vara de un árbol y de ella hizo una serpiente viva, que respira y se retuerce. Satanás no puede hacer esto y no lo hizo. Esto es una imposibilidad.

Entonces tenemos una frase que declara que los magos hicieron lo mismo que Aarón. Arrojó su vara y se convirtió en una culebra y ellos arrojaron sus varas y se convirtieron en culebras. Por otro lado tenemos un principio que niega que las varas de los magos pudieran convertirse en culebras. Sabemos que no tenían el poder de Dios con ellas. Lo que hicieron fue por el poder de Satanás.

La declaración, correctamente entendida, y el principio deben decir el mismo mensaje. Por lo tanto, nuestra comprensión de la declaración, o el principio debe cambiar. Reconocemos de inmediato que el principio no puede cambiar porque es una verdad eterna que sólo Dios puede crear la vida. Nada puede cambiar eso. Por lo tanto, se deduce, como es el caso habitual, que nuestra comprensión de la declaración debe cambiar.

¿Qué guiará ese cambio para que se obtenga el entendimiento correcto? ¿Deberíamos sentarnos y tratar de pensarlo por nosotros mismos? Hacer esto sería sólo para proporcionar una interpretación privada adicional que sería una variación de la primera interpretación privada de los versos. Sólo hay un camino seguro y es buscar en la Palabra de Dios hasta que se encuentre la respuesta. En otras palabras, debemos encontrar la interpretación de la Biblia de estas palabras.

Esto no es difícil de encontrar. A lo largo de la Biblia se revela que el diablo es un maestro de la falsificación. Es capaz de aparecer en cualquier forma que elija, tal como lo declaran las Escrituras:

2 Corintios 11

¹⁴ Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

Satanás no es un ángel de luz ni puede serlo nunca. Sin embargo, es capaz de aparecer como uno, para que todos los que lo vean concluyan que es un ángel de luz, a menos que entiendan los principios divinos por los que está expuesto por lo que es en realidad.

Es capaz de hacer parecer que puede hacer las obras de Dios porque “la obra de Satanás” es “con todo poder y señales y prodigios mentirosos.” 2 Tesalonicenses 2:9. Por lo tanto, en la corte del faraón, las varas de los magos se convirtieron en serpientes exactamente como dice la Biblia, pero no eran serpientes vivas. Eran falsas que se veían como las reales y se movían como las verdaderas, pero no tenían vida en sí mismas. No respiraban, no eran de carne y hueso.

La confirmación de esto se nos da en la siguiente declaración. Se recomienda leer el pasaje completo, aunque sólo citaremos una parte aquí.

Testimonios para la Iglesia, vol. 5, p. 652-653:

Moisés, por el poder de Dios, había convertido su vara en una serpiente viva. Satanás, por intermedio de los magos, falsificó este milagro. No podía producir culebras vivas por cuanto no posee el poder para crear o dar vida. Este poder pertenece solamente a Dios. Pero todo lo que Satanás era capaz de hacer, lo hizo y produjo una falsificación. Por medio de su poder, obrando a través de los magos, hizo que las varas adoptaran la apariencia de culebras.

La declaración de que ellas se convirtieron en culebras quiere decir sencillamente que eran tales en apariencia; y así le parecieron a Faraón y a su corte. No había nada en su apa-

riencia que las distinguiera de la serpiente producida por Moisés y Aarón; pero, mientras que una era real, las otras eran espurias.

Así tenemos la declaración que parece leerse de cierta manera. Luego tenemos el principio que niega nuestra comprensión de la declaración. Luego, en la propia Palabra de Dios está la explicación de lo que realmente ocurrió en ese momento. Este es el modo en que la Palabra de Dios debe interpretar la Palabra de Dios y este es el método de interpretación que seguiremos muy estrictamente a lo largo del estudio de esta gran cuestión del Armagedón.

Podríamos dar un buen número de otras ilustraciones de la palabra de Dios para establecer este punto, pero el espacio no lo permite.

Como ejercicio, sin embargo, podríamos recomendar que se lea Lucas 14:23 y que se le dé a la palabra “forzar” en este versículo el significado que se pretende transmitir si se utiliza la palabra en la conversación cotidiana. Claramente la idea de obligar estaría involucrada.

Considere entonces los principios esbozados en la Palabra de Dios que niegan esta interpretación. Es el principio del libre albedrío como se expone en Juan 3:16, Isaías 55:1, Apocalipsis 22:17 y El Deseado de todas las gentes, 431, “En la obra de la redención no hay compulsión.”

Entonces busque en las Escrituras para encontrar la respuesta a este problema, para encontrar donde, en las Escrituras se da la explicación de lo que el Señor quiso decir con esas palabras cuando las dijo hace mucho tiempo. Las Lecciones Objetivas de Cristo, p. 164 es un lugar donde se encontrará tal explicación.

Luego está la Escritura que afirma que Dios endureció el corazón del Faraón. Éxodo 7:13. Una vez más, dejemos que el lector interprete estas palabras de acuerdo a la forma en que

las usaría. Tal interpretación le quitaría al rey cualquier opción en el asunto. Los grandes principios del evangelio niegan este tipo de interpretación. Una vez más, hay que buscar en las Escrituras para encontrar la interpretación escritural de esta declaración. En esas Escrituras se encontrará que el verdadero esfuerzo de Dios fue ablandar el corazón del Faraón, pero el efecto fue endurecerlo.

Resumen

Por lo tanto, al comienzo de esta serie de estudios, es de suma importancia que estos principios de búsqueda y descubrimiento se apliquen rígidamente a lo largo de toda la investigación, de modo que las conclusiones a las que se llegue, en todo momento, sean interpretaciones bíblicas de la Biblia, y no interpretaciones humanas de la misma.

2 Pedro 1

²⁰ entendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

Quien no se confirme en estos principios se encontrará en un desacuerdo muy definido con las posiciones que se expondrán en los próximos capítulos. Esto es cierto y desafortunado.

Por lo tanto, apelamos a todos para que comprendan y acepten la única forma segura de estudio de la Biblia para que comprendamos lo que Dios está tratando de decirnos y no lo que creemos que está diciendo.

4. La Biblia: Su Propio Intérprete, parte 2

HAY sólo un lugar en toda la Escritura donde aparece la palabra “Armagedón.” Esto es Apocalipsis 16:16. ¿Significa esto que es la única fuente de información disponible para nosotros sobre este importante tema? No! ¡Ciertamente no!

Encontraremos que hay una enorme cantidad de información sobre este tema a lo largo de las Escrituras. No vamos a encontrar una etiqueta pegada en cada lugar donde se dé este material, pero una vez que entendamos los principios correctos de interpretación, nos sorprenderemos de lo llena que está la Biblia de la lucha venidera de las distintas edades.

El lugar natural para empezar es con la referencia en la que aparece la palabra “Armagedón,” que, como se mencionó anteriormente, está en Apocalipsis 16:16. Este es el último versículo en la descripción de la sexta plaga. Por lo tanto, hacemos bien en leer toda esta descripción como contexto.

Apocalipsis 16

¹² El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

¹³ Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

¹⁴ pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

¹⁵ He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

¹⁶ Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

La pregunta con la que todos se enfrentan ahora es esta: ¿Cuál es el mensaje de Dios para nosotros en estos versos? No se trata de lo que pensamos que significan esos versos, ni de lo que estaríamos tratando de transmitir si hubiéramos dicho

esas palabras. Es sólo cuestión de entender lo que Dios está diciendo cuando inspiró a su profeta a establecer en lenguaje humano lo que vio en la visión.

Sin duda es posible sacar de esto más de una conclusión. Hay quienes han llegado a la conclusión de que el propio río literal se secaría para permitir el paso de los reyes orientales. Otros, dándose cuenta de que un simple río no es una barrera para los ejércitos modernos, han rechazado esta conclusión en favor de que las aguas del río sean un símbolo de las naciones que lo rodean. Han visto en la desecación del río el marchitamiento del poder de tales naciones para que las potencias orientales pudieran avanzar sin obstáculos hacia el oeste.

Ambas son interpretaciones privadas, ya que se basan en la comprensión de las palabras como el significado de lo que significaría si las usáramos. Por ejemplo, si hablamos de los reyes de oriente, nos referiríamos definitivamente a China, Japón y así sucesivamente. Así que el lector medio de este pasaje simplemente asume que esta expresión, junto con la referencia al río Éufrates y al lugar llamado Armagedón, significa exactamente lo que significaría si las usara. Entonces, sin ninguna comprobación de los principios de la interpretación de la Biblia, procede a construir su teología de la batalla del Armagedón.

Hemos dejado muy claro que no interpretaremos las Escrituras de acuerdo a ninguna interpretación privada. Más bien buscaremos los principios divinos. Descubriremos en la propia Biblia lo que el Señor quiso decir cuando estas palabras fueron escritas y esto crearemos.

Sistema Geográfico

El sistema de interpretación que lleva al estudiante a entender la expresión, “los reyes de oriente” para significar las potencias de las naciones orientales de China, Japón, India y así sucesivamente, es el que denominaremos sistema geográfico

de interpretación. En este sistema, los reyes del este son aquellos que están geográficamente al este del río Éufrates. El propio río se refiere al área geográfica que lo rodea y “el lugar llamado en la lengua hebrea, Armagedón,” es una ubicación geográfica que suele señalarse en el mapa como las llanuras de Esdraelón en Palestina.

Ahora bien, si bien hemos dicho anteriormente que no interpretaremos las Escrituras según ninguna interpretación privada, y si bien hemos dicho anteriormente que las conclusiones que designan la batalla de Armagedón que se libraré en un lugar geográfico son el resultado de una interpretación privada, no descartamos la posibilidad de que la conclusión pueda ser cierta de todos modos.

Lo que haremos más bien es aplicar la prueba de las Escrituras a estas posiciones. Es cierto que parecen bastante lógicas. Hay quienes insistirán en que debemos tomar la Biblia exactamente como se lee para que, cuando diga los reyes del oriente, se refiera a los reyes del oriente. En la medida en que hasta un niño de escuela sabe quiénes son los reyes del oriente, el asunto está resuelto. Así que algunos discutirán. Cuando insistimos en que se aplique el sistema de interpretación de la Biblia antes de aceptar tales teorías, nos acusarán de hacer que las Escrituras digan otra cosa de lo que dicen.

Pero por muy severas que sean las acusaciones, seguiremos insistiendo en someter toda interpretación que se nos ofrezca a la ley y al testimonio y, si no hablan de acuerdo con esta palabra, las rechazaremos por no tener ninguna luz en ellas.

Así que tenemos ante nosotros la declaración de la Escritura que nos habla de la sequedad del Éufrates y de la venida de los reyes de oriente y de la reunión de los reyes en el lugar llamado Armagedón. Ahí está la declaración. El siguiente paso es encontrar el principio subyacente a toda la cuestión.

Para encontrar ese principio, existe la necesidad de establecer un hecho y es que todo el libro de la Revelación es la pre-

sentación del evangelio de Jesucristo. El hecho de esto se establece en el primer verso del libro. Aquí se nos dice qué es la Revelación. Es “la Revelación de Jesucristo...” Jesucristo es el evangelio, el poder viviente de Dios para salvar del pecado. Por lo tanto, el libro del Apocalipsis es una presentación del evangelio de Jesucristo.

El hecho de esto se verifica aún más por esta declaración,

El Otro Poder, p. 19-20, 124: Carta 97, 1902:³

Nuestra lección para el momento presente es: ¿Cómo podemos entender y presentar más claramente el evangelio que Cristo en persona le dio a Juan en la isla de Patmos...?

Apocalipsis 1

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto;

Ahora bien, esta declaración no dice que el evangelio se encuentra en el Apocalipsis. Si lo hubiera dicho, podríamos estar justificados al concluir que una parte del libro contiene el evangelio, y el resto está dedicado a la historia de las luchas aquí en esta tierra. Pero cuando dice en un lenguaje tan claro que el libro del Apocalipsis es la presentación del evangelio de Cristo, entonces podemos saber que cada palabra de ese libro es la presentación de ese evangelio.

Por lo tanto, cuando leemos la descripción de la sexta plaga, en la que el Éufrates se seca, el camino de los reyes del este preparado y la reunión en el lugar llamado Armagedón para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, entonces estamos leyendo la historia del evangelio tan seguramente como cuando leemos la historia de la cruz, o el libro de los romanos.

Aquellos que han visto poco o nada del evangelio en el Apocalipsis, y que al mismo tiempo han estado muy seguros de que la batalla del Armagedón es una lucha política que se librará en un campo de batalla geográfico en Palestina, deben

³ *Counsels to Writers and Editors*, p. 175.

reconocer que se han quedado muy lejos de ver de qué trata el Apocalipsis. Han visto algo más en ese libro que lo que el Señor del cielo ha estado tratando de decirles.

Habiendo establecido entonces el claro hecho, a partir de las Escrituras, de que el libro del Apocalipsis es el evangelio de Jesucristo, estamos preparados para establecer los principios de interpretación que niegan por completo el método geográfico.

En la interpretación geográfica, la identificación depende de dónde se encuentre. En el evangelio, este principio no tiene lugar. No se trata de quién eres, o de dónde estás, sino de qué eres. La geografía no cuenta para nada. Esto no es lo que cambia al hombre o a la nación.

Piensa en esto en relación contigo mismo. Mientras estés donde estás en este momento, eres un cierto tipo de persona.- Si dejas donde estás y viajas al otro extremo del mundo, de modo que tu ubicación geográfica cambie tanto como sea posible, ¿eso en sí mismo te cambiaría de lo que eres a otro tipo de persona? Seguramente no lo haría. Seguirías siendo tú.

Así pues, tenemos en el Apocalipsis una declaración que, como se entiende generalmente según el sistema de interpretación humana, aplica el principio de identificación de acuerdo con el lugar donde se encuentra el sujeto.

También tenemos el principio evangélico de que donde estás, no es un factor de identificación en absoluto. La identificación debe ser de acuerdo a lo que eres, no donde estás.

Estos dos, la declaración y el principio, están en oposición el uno al otro. Cada uno insiste en una comprensión de la sexta plaga contraria a la comprensión del otro.

Por lo tanto, uno u otro de los dos debe cambiar. Pero el principio del evangelio no puede cambiar. ¡Nunca! Por lo tanto, la comprensión del significado de las expresiones, los reyes de Oriente, el Éufrates y el lugar que se llama Armagedón

debe cambiar. ¿Cómo se cambiará esto? Sólo buscando en las propias Escrituras la explicación de estas cosas.

Consistencia

Antes de profundizar en esto para encontrar las explicaciones escriturales de lo que significan las expresiones aparentemente geográficas, sería aconsejable presentar más pruebas que demuestren la falsedad de la interpretación geográfica, de modo que se borre totalmente de la mente cualquier tendencia ulterior a interpretar las escrituras según este método.

Cualquiera que sea el método de interpretación que se utilice, debe ser coherente. Es decir, no debe ser que el método funcione en una parte de la Palabra de Dios, pero que sea imposible de aplicar en otra parte de las Escrituras. Si se descubre que es así de inconsistente, entonces debe ser descartado como un método de interpretación decididamente erróneo.

Ahora mostraremos que el método geográfico es inconsistente. Demostraremos que permite una interpretación en una parte de las Escrituras, pero es imposible de aplicar en otras partes. Es más, la misma gente que lo usa, se ve forzada a usar otros principios en otras partes de la Palabra de Dios.

He aquí un buen ejemplo de esto. En su libro, *Daniel y el Apocalipsis*, Urías Smith llega al lugar donde busca identificar al rey del norte en Daniel 11:40. Su acercamiento al tema indica que su método de identificación es mirar y ver qué poder ocupaba en su día el mismo territorio geográfico ocupado por el rey del norte cuando apareció previamente en la profecía. Nadie, al leer las siguientes citas, tendrá la menor dificultad en ver que este método de interpretación es geográfico.

Verso 40. Y al tiempo del fin el rey del sur lo empujará; y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros, con caballería y con muchas naves; y entrará en los países y se desbordará y pasará.

Después de un largo intervalo, vuelven a aparecer en el es-

cenario el rey del sur y el del norte. Hasta aquí nada hemos encontrado que nos indique que hayamos de buscar otros territorios para esas dos potencias que no sean los que poco después de la muerte de Alejandro constituyeron respectivamente la divisiones meridional y septentrional de su imperio. El rey del sur era entonces Egipto, y el rey del norte era Siria, pero incluía también, Tracia y Asia Menor. Egipto continuó rigiendo el territorio designado como perteneciente al rey del sur, y Turquía durante más de cuatrocientos años gobernó el territorio que constituyó al principio el dominio del rey del norte... Pero si Turquía, ocupante actual del territorio que constituía la división septentrional del imperio de Alejandro, no es el rey del norte de esta profecía, entonces quedamos sin principio para guiarnos en la interpretación.⁴

El argumento empleado aquí es simplemente este. Para identificar quiénes son los reyes del norte y del sur en este momento, no tenemos más que mirar a los poderes que hoy ocupan el territorio donde se encontraban los reyes del norte y del sur cuando aparecieron antes en la profecía. Si esto no es cierto,

“...entonces quedamos sin principio para guiarnos en la interpretación.”

Ese es el argumento y es claramente el método geográfico de interpretación. Ahora bien, no sería tan malo si el mismo autor se adhiriera a este método a lo largo de todo el libro, pero no lo hace. La simple razón de por qué no lo hace es porque no puede.

Volvemos al libro para leer esta vez algo de sus comentarios sobre Apocalipsis 14:8 que habla de la caída de Babilonia. Escribe lo siguiente:

“Por lo tanto conviene preguntar: ¿que significa el termino “Babilonia”? ¿Qué es su caída? ¿Cómo se produce? En cuanto

⁴ Las Profecias de Daniel y Apocalipsis, Uriah Smith, pag. 237, 242 Tomo 1 ed. 1979

al significado de la palabra, nos enseñan algo las notas marginales que contienen ciertas Biblias frente a Génesis 10:10 y 11:9. El comienzo del reino de Nimrod fue Babel, o Babilonia. este nombre significa “confusión” porque Dios confundió allí el lenguaje de los que edificaban la torre. El nombre se usa aquí figurativamente para designar la gran ciudad simbólica del Apocalipsis, probablemente con referencia especial al significado que tiene el término y a las circunstancias en que nació. Se aplica a algo sobre lo cual se, puede escribirse la palabra “confusión” para especificar sus características principales,”⁵

A continuación muestra cómo el gran sistema religioso apóstata, incluyendo el papado y las Iglesias Protestantes caídas, tienen estas características y son por lo tanto la Babilonia de estos últimos días. Ahora bien, la pregunta que ha hecho y respondido en la identificación de Babilonia, no era dónde está geográficamente, sino qué es en carácter.

Notarán que no se ha dicho ni una palabra sobre la ubicación geográfica del antiguo reino de Babilonia para ver qué poderes podrían estar reinando allí en la actualidad. Este método de identificación es totalmente ignorado en esta parte de la profecía. Sin embargo, en Daniel 11:40, declaró que el único principio de interpretación posible era ver qué poderes están hoy en día en la ocupación del territorio previamente ocupado por los reyes del norte y del sur.

Esto es una inconsistencia. Aquí hay dos métodos de interpretación diferentes y de hecho opuestos. Esto no puede ser, el uno o el otro tiene que ser descartado. El que debe ser descartado será el método geográfico porque el otro es el que está en armonía con el evangelio.

¿Por qué Uriah Smith no aplicó consistentemente la interpretación geográfica a la situación? Es porque no pudo. Si hubiera hecho la pregunta:

⁵ *Idem*, pag. 273. Tomo 2 ed. 1977

“¿Qué poder ocupa hoy el territorio que una vez ocupó el rey de Babilonia?”

-habría tenido que responder,

“Ninguno, porque la ciudad está destruida hasta el día de hoy y el reino está vacío. No hay nadie allí en la ubicación geográfica que una vez ocupó ese rey.”

Ese sistema de interpretación le habría dejado sin ninguna Babilonia en estos últimos días. Por lo tanto, se vio obligado a aplicar algún otro medio de identificación para descubrir quién es la Babilonia que jugará un papel tan significativo en los eventos finales.

Así, el método geográfico no resiste la prueba de consistencia y por lo tanto debe ser descartado completamente. Toda tendencia a utilizarlo debe ser desarraigada de la mente y nuevos procesos de pensamiento deben tomar su lugar. No hay otro camino seguro ya que debemos encontrar y seguir un método evangélico consistente para entender lo que Dios nos dice en su palabra.

Confirmación Inspirada

Si el método geográfico tiene algún lugar, entonces podemos esperar que el Espíritu de la Profecía lo utilice. Si no lo hace, entonces podemos esperar lo contrario. Así que cuando Dios, a través de su último profeta, nos explicó quién era el rey del sur en el mismo momento en que Urías Smith identificaba ese poder como la nación de Egipto, nos dio una identificación muy diferente basada en un método de interpretación muy diferente.

La identificación de Urías del rey del sur en el comentario a Daniel 11:40, es de ese poder alrededor de 1798. La identificación del Espíritu de la Profecía se da en el comentario de la Escritura paralela en Apocalipsis 11:8, donde se hace referencia al rey del sur bajo los términos de Sodoma y Egipto, como lo fue ese poder también en 1798.

Si entonces es correcto el método de interpretación empleado por Urías Smith, que llegó a la conclusión de que Turquía era el rey del norte y Egipto el rey del sur en 1798, entonces lo encontraremos confirmado por el Espíritu de la Profecía que también identifique al Egipto nación como el Egipto, o el rey del sur de Apocalipsis 11. Esta es la explicación que se da en La Gran Controversia. Léanla con cuidado para ver cuánta interpretación geográfica, si la hay, se utiliza.

El Conflicto de los Siglos, pag. 312:

La “gran ciudad” en cuyas calles son asesinados los testigos y donde yacen sus cuerpos muertos, “se llama simbólicamente Egipto.” De todas las naciones mencionadas en la historia de la Biblia, fue Egipto la que con más osadía negó la existencia del Dios vivo y se opuso a sus mandamientos. Ningún monarca resistió con tanto descaro a la autoridad del cielo, como el rey de Egipto. Cuando se presentó Moisés ante él para comunicarle el mensaje del Señor, el faraón contestó con arrogancia: “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.” (Éxodo 5: 2.) Esto es ateísmo; y la nación representada por Egipto iba a oponerse de un modo parecido a la voluntad del Dios vivo, y a dar pruebas del mismo espíritu de incredulidad y desconfianza. La “gran ciudad” es también comparada “simbólicamente” con Sodoma. La corrupción de Sodoma al quebrantar la ley de Dios fue puesta de manifiesto especialmente en la vida disoluta. Y este pecado iba a ser también rasgo característico de la nación que cumpliría lo que estaba predicho en este pasaje.

Según las palabras del profeta, entonces, poco antes del año 1798 algún poder de origen y carácter satánico se levantaría para hacer la guerra a la Biblia. Y en la tierra en la que el testimonio de los dos testigos de Dios debería ser silenciado, se manifestaría el ateísmo del Faraón y el libertinaje de Sodoma.

Esta profecía ha recibido un cumplimiento muy exacto y sorprendente en la historia de Francia.

Tan claramente como Urías Smith utilizó el método geográ-

fico de interpretación, aquí se utiliza el principio del evangelio. Mientras que el primero preguntaba ¿Dónde? el segundo preguntaba ¿Qué? Aplicando el método geográfico, Urías Smith llegó a la conclusión de que en 1798, el Egipto político era el poder designado por el rey del sur en la profecía, mientras que, utilizando el método del evangelio, el Espíritu de la Profecía llegó a una conclusión totalmente diferente.

En cambio, Egipto se identifica como un poder espiritual, a saber, el ateísmo. La ubicación geográfica de este poder estaba lejos del lugar donde se encontraba en los días presentados en la primera parte de Daniel 11. El ateísmo había encontrado un nuevo centro, pero era, y es, el ateísmo todavía. Su cambio de ubicación geográfica no cambió en ningún sentido de la palabra, su carácter. El ateísmo en la nueva ubicación seguía siendo el mismo ateísmo que había sido anteriormente en la antigua ubicación.

Así pues, dos métodos diferentes de interpretación conducen a dos conclusiones diferentes. Sólo uno puede ser correcto.

Pruebas Concluyentes

Todo esto es una prueba clara y concluyente de que el camino de la interpretación geográfica es el camino de la interpretación privada y, por lo tanto, muy defectuosa. No está de acuerdo con la ley y el testimonio, y por lo tanto no hay ninguna luz en ello. Por consiguiente, rechazamos este principio total y completamente. No encontrará ningún lugar en las presentaciones que siguen.

Más bien seguiremos el principio evangélico de que la identificación de un poder se encuentra, no por donde está, sino por lo que es. Al hacerlo, estaremos en terreno seguro, pero nos encontraremos con una visión del Armagedón muy diferente a la de las teorías populares de hoy en día.

5. El Rey del Norte

AL MOSTRAR el error de la forma de interpretación geográfica, se presentaron citas de los escritos de Uriás Smith como ilustración de la inconsistencia de este método de interpretación. Hicimos esto sin ninguna malicia hacia Uriah Smith. Creemos que era completamente sincero en sus creencias.

Cuando escribió ese libro, aún no vivía, como lo hacemos hoy, a la luz del cuarto y último mensaje del ángel. Lo que escribió era lo mejor que conocía y su libro ha servido un maravilloso propósito en general en la educación del pueblo adventista en las profecías de Daniel y el Apocalipsis.

Podríamos de la misma manera usar los argumentos de Lutero para la continua observancia del domingo para mostrar la falsedad de esos argumentos, sin de ninguna manera degradar a Lutero de su lugar divinamente ordenado en la historia. Predicaba, enseñaba y vivía lo mejor que sabía en ese momento. Si hubiéramos vivido entonces, no lo habríamos hecho mejor que él.

Les pedimos entonces que se olviden de Uriás Smith como persona mientras discutimos por una mayor claridad, la aplicación de los falsos y verdaderos principios de interpretación.

Vimos en el último tema que el argumento utilizado en la identificación del Rey del Norte era que cualquier poder que hoy ocupa el mismo territorio que el Rey del Norte anteriormente, debe ser el Rey del Norte ahora.

En la superficie esto no plantea ningún problema. Aunque parece una conclusión muy razonable y lógica a la que se puede llegar, una segunda y más cuidadosa mirada de alguien que está familiarizado con la Palabra de Dios, muestra que hay algunos problemas serios que surgen de esta postura. La primera pregunta que debe ser planteada es: Si debemos mirar al actual ocupante de las tierras del rey del norte, ¿a qué tierras de-

bemos mirar?

Nos preguntamos esto porque, antes de 1798, cuando se usó este método de interpretación, el Rey del Norte ya había sido encontrado en más de un lugar geográfico. Urías Smith parece haber pensado en un solo lugar geográfico, Siria, Tracia y Asia Menor, las tierras en las que ahora habitan los turcos.

Es cierto que si tenemos la visión limitada de que el libro de Daniel es un libro con poca o ninguna conexión con el resto de las Escrituras, veremos sólo un lugar donde se encontraba el Rey del Norte antes de 1798. Hay una tendencia a ver a Daniel como tal. Hay quienes sienten que aquí es un libro de profecías ambientado en un cierto escenario histórico, interpolado entre los otros libros de la Biblia. Esta idea es tan equivocada como limitada y desafortunada.

Las Escrituras de la Verdad

Debido a que es muy importante que Daniel sea visto en su correcta y apropiada relación con el resto de la Palabra de Dios, se dará un poco de tiempo y espacio aquí al punto.

El libro de Daniel en sí mismo es una revelación progresiva de la verdad del evangelio. Su escenario es la gran lucha entre el reino de las tinieblas y el reino de la luz. A medida que se abre, los poderes de Satanás en la forma de la antigua Babilonia están en ascenso. Israel está en la esclavitud tanto del pecado interior como del poder exterior de Satanás. Para Nabucodonosor parece que la manera de Satanás y del hombre de construir un imperio universal es el camino del éxito y ha triunfado sobre la manera de Dios de hacer las cosas.

A la luz de este escenario, el Dios del cielo vino a revelar al rey la última novedad de su camino y el de Dios. Para el camino de Satanás, no será más que polvo esparcido, mientras que el camino de Dios resultará en el establecimiento de un reino eterno de justicia. En Daniel 7, 8 y 9, se da más luz en las visiones y explicaciones posteriores.

Luego llegamos a Daniel 10 que es el preámbulo de las explicaciones dadas en Daniel 11. Cada vez que el Señor vino a Daniel con una revelación de la verdad, Daniel fechó el evento. Así, las revelaciones registradas en Daniel 7 vinieron en el primer año de Belsasar. La de Daniel 8, en el tercer año del mismo rey, mientras que la de Daniel 9 vino en el primer año de Darío.

La siguiente gran revelación de la verdad le llegó como está registrado en Daniel 11. Daniel 10:1 nos dice que esto vino en el tercer año de Ciro. Todo Daniel 10 nos dice las circunstancias en las que se dieron las explicaciones de Daniel 11 junto con ciertos anuncios de lo que sería esa revelación.

Así es como leemos que las últimas palabras del ángel antes de que la explicación comenzara fueron,

Daniel 10

²¹ Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe.

Hay que tener mucho cuidado para ver lo que el ángel dijo aquí. Le dijo a Daniel que le mostraría lo que “se anotó en la Escritura de la verdad.” En otras palabras, lo que Daniel y nosotros mostramos en Daniel 11, no es algo aparte del resto de la Biblia, sino que es una explicación más de todo ello. Para Daniel, las Escrituras de la verdad serían toda la Biblia en la medida en que había sido escrita en ese momento, así como las Escrituras son para nosotros todo lo que ha sido escrito por los profetas de Dios hasta este momento.

Ahora, ¿cuál es el significado de esta explicación? Es esta. Si se le mostró a Daniel lo que ya estaba anotado en la Escritura de la verdad, entonces todos los poderes y principios de los que habla Daniel 11 ya se encuentran en las Escrituras de su día. Es decir, que el Rey del Norte y el Rey del Sur no se introducen por primera vez en las luchas de las edades en los días cubiertos por los primeros versículos de Daniel 11.

Cuando aparecen allí, tienen una ubicación geográfica en Asia Menor y Egipto respectivamente. Esta es la ubicación a la que se refiere Urías Smith cuando busca por medios geográficos identificar al moderno Rey del Norte. Al hacer esto, ignora el hecho de que la referencia tanto al Rey del Norte como al Rey del Sur, es una revelación de lo que ya está anotado en las Escrituras de la verdad. Cualquier falla en reconocer esto llevará al estudiante a creer que la única ubicación geográfica de estos dos reyes antes de los últimos días estaba en Asia Menor y Egipto.

Pero aquellos que toman nota de este hecho y buscan en las Escrituras para encontrar al Rey del Norte y al Rey del Sur descubrirán que, mientras que el Rey del Sur permanece en el mismo lugar geográfico durante mucho tiempo, el Rey del Norte no. Se verá que antes de la época a la que se refieren los primeros versículos de Daniel 11, tenía una distribución geográfica muy diferente de la que tenía en ese momento.

Tan seguro como que esto es así, entonces debe plantearse la cuestión de qué zona geográfica vamos a buscar para encontrar al moderno Rey del Norte si se utiliza este método de identificación. La conclusión real que debe extraerse de esto es que, en la medida en que la ubicación geográfica de este Rey cambia de vez en cuando, esa geografía no puede ser utilizada para identificar este poder o cualquier otro poder profético.

Ya se ha demostrado que mientras que desde los días de Moisés hasta Daniel por lo menos, el Rey del Sur o Egipto, estaba ubicado geográficamente en la tierra alrededor del Nilo donde todavía se encuentra la nación política llamada Egipto, el Espíritu de la Profecía encontró a Egipto en una ubicación muy nueva en 1798. Entonces se encontraba en la Francia atea. La geografía había cambiado pero el carácter seguía siendo el mismo.

Anterior Geografía

Para aprender algo de los anteriores límites geográficos del Rey del Norte no tenemos más que recurrir a las mismas Escrituras de la verdad a las que el ángel se refirió al hablar con Daniel. Esto es también lo que Daniel debió haber hecho cuando el ángel le habló para que, cuando el ángel hablara del Rey del Norte, Daniel recordara dónde, en las Escrituras de la verdad, ya había leído de este poder. Él sabría que no iba a aprender de un nuevo poder, sino más bien de un poder con el que ya estaba familiarizado.

En este punto del estudio, no intentaremos agotar todas las referencias al Rey del Norte como se indica en las Escrituras de la verdad antes de los días de Daniel. Nos preocupa en esta etapa demostrar la falacia del sistema geográfico de interpretación y, para ello, necesitamos mostrar que el Rey del Norte tenía una geografía diferente de la que se utiliza normalmente para identificar al Rey del Norte moderno.

En la profecía de Jeremías, que es un libro de profecías tanto como lo es Daniel, se hace referencia frecuentemente al rey del norte.

Jeremias 1

¹³ Vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve; y su faz está hacia el norte. (lectura marginal)

¹⁴ Me dijo Jehová: Del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra.

¹⁵ Porque he aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos del norte, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su campamento a la entrada de las puertas de Jerusalén, y junto a todos sus muros en derredor, y contra todas las ciudades de Judá.

Jeremías fue el profeta a través del cual el Señor reveló las próximas invasiones de Babilonia y a través del cual Dios aconsejó a los israelitas sobre cómo comportarse con sus conquistadores para ...

Profetas y Reyes, p. 325:

... que se sometiesen a su suerte e hiciesen tan placentera como fuese posible su servidumbre.

Esta referencia en Jeremías 1:13-15, es la primera profecía hecha por Jeremías bajo la inspiración de Dios. En ella se refiere a la venida de los babilonios no con ese nombre sino con el nombre de “los reinos del norte.” Con una maravillosa consistencia a lo largo del libro, continúa refiriéndose a ellos de esta manera y a Nabucodonosor como el Rey del Norte.

Jeremias 4

⁶ Alzad bandera en Sion, huid, no os detengáis; porque yo hago venir mal del norte, y quebrantamiento grande.

Jeremias 6

¹ Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Bet-haque-rem; porque del norte se ha visto mal, y quebrantamiento grande.

²² Así ha dicho Jehová: He aquí que viene pueblo de la tierra del norte, y una nación grande se levantará de los confines de la tierra.

²³ Arco y jabalina empuñarán; crueles son, y no tendrán misericordia; su estruendo brama como el mar, y montarán a caballo como hombres dispuestos para la guerra, contra ti, oh hija de Sion.

Jeremias 10

²² He aquí que voz de rumor viene, y alboroto grande de la tierra del norte, para convertir en soledad todas las ciudades de Judá, en morada de chacales.

Estas son algunas de las referencias en las que encontramos que Babilonia es conocida como el país del norte. Si es el país del norte, entonces es el reino del norte y su rey es el Rey del Norte.

Para que no quede ninguna duda de que la tierra del norte a la que se hace referencia aquí es Babilonia, nos remitiremos a Jeremías 46 donde el profeta deja este punto muy claro. Esta

profecía es sobre la destrucción de Egipto por Nabucodonosor, el rey de Babilonia. Al describir esa destrucción a manos de Nabucodonosor, el profeta escribe:

Jeremias 46

²⁰ Begera hermosa es Egipto; mas viene destrucción, del norte viene.

Luego, finalmente, para que no se pierda de vista que los babilonios eran en realidad el pueblo o el reino del norte, en Jeremías 46:26 se declara que esta destrucción hasta ahora referida como a manos del pueblo del norte será a manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

Jeremias 46

²⁶ Y los entregaré en mano de los que buscan su vida, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia y en mano de sus siervos; pero después será habitado como en los días pasados, dice Jehová.

Un Título Significativo

No puede haber duda entonces de que para el profeta Jeremías, Babilonia era el reino del norte, y como tal, era el gran enemigo y destructor del pueblo de Dios. Debido a que Daniel entendía las Escrituras de la verdad, entonces entendería con Jeremías que Babilonia era el Rey del Norte, así que el ángel sólo le estaba diciendo en Daniel 11 más acerca de ese gran sistema apóstata de rebelión contra Dios. No era una nueva introducción de un nuevo poder.

Este título, “El Rey del Norte,” es un título muy significativo. Hay una tendencia general a pensar que fue adquirido porque Babilonia estaba, como se supone, al norte de Jerusalén. Pero si se saca el mapa de Oriente Medio, se encontrará que Babilonia se encuentra casi al este de Jerusalén.

Es cierto que los babilonios normalmente viajaban al noroeste a lo largo del río Éufrates y luego bajaban desde el norte sobre los israelitas, de modo que para ellos, entraban desde

el norte, pero esto no cambia el hecho de que geográficamente, Babilonia no estaba al norte de Palestina. Era un reino al este de Jerusalén. Por lo tanto, difícilmente podría haber sido el Rey del Norte desde el punto de vista de la dirección geográfica de Jerusalén, o de Palestina en general.

¿De dónde vino entonces esta designación, “El Rey del Norte”? Para descubrir la respuesta a esto tenemos que ir a las Escrituras de la verdad. Jeremías, al igual que Daniel, no escribió nada aparte de lo que se señalaba en las Escrituras de la verdad. Cada parte de la Biblia no es más que el desarrollo de lo que ya está escrito. No existen las grandes controversias, ni siquiera las controversias. Sólo existe una gran controversia entre el bien y el mal. Cada página de la Escritura está escrita para registrar el desarrollo de esta lucha, ya sea de las cosas del pasado o de las que están por venir.

El Ángel Caído

La gran controversia, de la cual los libros de Daniel y el Apocalipsis junto con todos los demás libros de la Biblia, es la historia registrada que comenzó en el cielo antes de que este mundo fuera creado. Lucifer aspiraba a ocupar el lugar del Hijo de Dios. Para lograrlo, empleó todos los poderes de su mente maestra, pero no lo logró. Cayó del cielo para no volver a entrar nunca más en sus recintos sagrados.

De esa caída está escrito en las Escrituras de la verdad:

Isaías 14

¹²!Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

La pregunta que se hace aquí es cómo fue que todo esto sucedió. La respuesta viene en los siguientes versos.

¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

¹⁴ sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al

Altísimo

Jesucristo es Rey de reyes y Señor de señores. Al aspirar a ocupar su lugar, Lucifer buscó ascender a los lados del norte. Si lo hubiera hecho, se habría convertido en el Rey del Norte en el cielo, en lugar de Cristo, que es el verdadero Rey del Norte.

No sabemos por qué Cristo, como Rey, debería estar en los lados del norte, al menos hasta ahora. Pero la Biblia lo dice claramente en el versículo anterior. No sólo se afirma allí, sino también en otras partes de las Escrituras de la verdad.

Salmo 48

¹ Grande es Jehová, y digno de ser en gran manera alabado

En la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

² Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra,

Es el monte de Sion, a los lados del norte,

La ciudad del gran Rey.

Así que está claro que la capital de Dios está designada como estando en los lados del norte, e iba a ser, al rey de esta capital, lo que Lucifer aspiraba ser. Ahora, lo que no logró en el cielo, lo ha estado buscando desde entonces para lograrlo aquí abajo en esta tierra.

- No pudo reemplazar a Cristo arriba en el cielo pero ha trabajado para reemplazarlo abajo.
- No podía sentarse en el trono de Dios en el cielo, así que ha buscado sentarse en el trono de Dios en esta tierra.
- No podía ser el Rey del Norte en el cielo, así que ha buscado ser el Rey del Norte aquí en la tierra.

Babilonia ha sido principalmente la agencia a través de la cual ha trabajado para estos objetivos. Esa ciudad ha sido y sigue siendo entera y completamente de su carácter, su espíritu y sus deseos. Ha sido el ejemplo de su forma de trabajar, de sus principios de gobierno y de su decidida rebelión contra el gobierno del cielo.

No es de extrañar, entonces, que Babilonia sea conocida en las Escrituras como el Rey del Norte. Es una revelación en pocas palabras del carácter del Gran Engañador como el usurpador de lo que no le pertenece.

Originalmente ese falso Rey del Norte estaba localizado geográficamente muy lejos de esta tierra. Estaba arriba en el cielo sembrando sus semillas de rebelión y confusión entre los ángeles. Luego su geografía cambió muy dramáticamente cuando fue expulsado a la oscuridad de la separación de Dios y su cielo. Entonces lo vemos en el corazón y el espíritu de Caín el primer asesino.

Después del diluvio, Nimrod fue en esta tierra la personificación del Rey del Norte. Más tarde se construyó la gran ciudad de Babilonia. Ahora la geografía está a orillas del río Éufrates. La geografía ha cambiado, es cierto, pero ¿ha cambiado el carácter? No hubo el más mínimo cambio.

Allí, en las orillas del Éufrates, el diablo sigue siendo el mismo. Aquí está desarrollando su carácter, su espíritu, sus objetivos y sus principios exactamente como lo hizo en el cielo. La geografía no ha hecho ninguna diferencia. Exactamente el mismo Rey del Norte, por el que Satanás luchó para llegar a ser en el cielo, estaba en Babilonia en esta tierra. Por lo tanto, ese gran poder en esta tierra se llama “El Rey del Norte.”

También había sobre el gran río Éufrates una ciudad política llamada Babilonia. El poderío militar de esa ciudad estaba dedicado a los objetivos y propósitos de la propia Babilonia. Llegó el momento en que esos ejércitos fueron quebrantados por los medos y los persas. La ciudad fue destruida para no ser reconstruida nunca jamás.

El poder que había apoyado al Rey del Norte se había ido en lo que respecta a esa ubicación geográfica. Pero Babilonia no murió ni el Rey del Norte dejó de existir. Simplemente se trasladó a una nueva geografía y reclutó el apoyo de nuevos ejércitos mientras se encerraba en los confines de una nueva

ciudad.

Cuando Babilonia fue derrocada por los medos y los persas, los sacerdotes al principio intentaron mantener la religión de Babilonia pero no tuvieron éxito.

Los caldeos derrotados huyeron a Asia Menor, y fijaron su colegio central en Pérgamo, y se llevaron el paladio de Babilonia, la piedra cúbica, con ellos. Aquí, dependiendo del control del estado, llevaron a cabo los ritos de su religión, y conspiraron contra la paz del Imperio Persa, codeándose con los griegos para ese propósito.⁶

Así fue como Babilonia se trasladó a Pérgamo. Anteriormente, el centro de la guerra de Satanás contra Dios estaba geográficamente situado en el río Éufrates. Luego se ubicó en Pérgamo, en Asia Menor. Cuando estaba en el lugar anterior, ahí es donde estaba el trono de Satanás, pero cuando estaba en Pérgamo, siguió convertido en el trono de Satanás como está escrito:

Apocalipsis 2

¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

¹³ Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás... donde mora Satanás.

Satanás es “el príncipe de este mundo,” Juan 12:31; Juan 14:30; Juan 16:11. Por lo tanto su asiento es un trono. Donde está su asiento o trono, está el centro de su reino. Ese reino es su intento de reemplazar el verdadero reino del norte.

Por lo tanto, así como cuando su asiento estaba en el río Éufrates, Babilonia era el Rey del Norte, así también cuando su trono estaba en Pérgamo en la tierra de Asia Menor, era ese el territorio en el que Babilonia, el Rey del Norte, se encontraba a continuación.

La geografía cambia, pero el Rey del Norte no cambia. Su

⁶ *Lares and Penates*, by William B. Barker, p. 232-233.

carácter sigue siendo el mismo y sus propósitos no conocen variación.

Satanás también encontró su asiento en Roma en el río Tíber. Allí también se estableció la religión de Babilonia y cabe destacar que cuando los romanos marcharon hacia el oeste encontraron en Pérgamo a un amigo y aliado muy firme (véase Enciclopedia Británica, vol. 17, pág. 507, edición de 1963).

Fue entonces cuando el poder ejercido en nombre de Satanás por los habitantes de Asia Menor pasó a los romanos. Roma entonces reubicó a Pérgamo en Asia Menor como el trono de Satanás, y Roma se convirtió entonces en la Babilonia de la Edad Media y en el Rey del Norte.

En estos últimos días, Babilonia aún vive. Sigue siendo el gran instrumento en las manos de Satanás por el que busca erigirse como el Rey del Norte en lugar de Jesucristo, el verdadero Rey del Norte. A lo largo de los siglos la geografía ha cambiado una y otra vez, pero el carácter nunca ha cambiado. Babilonia sigue siendo Babilonia. El falso Rey del Norte sigue siendo el falso Rey del Norte dondequiera que se encuentre.

Siempre en la historia del pasado y del presente ha estado y está en guerra con Dios y con su Hijo. Pronto vendrá la confrontación final. Esa confrontación es conocida como la batalla del gran día de Dios Todopoderoso, la Batalla de Armagedón.

6. Tipo y Antitipo

DEBERÍA quedar claro para todos los que han estudiado atentamente, con cuidado y en oración los capítulos anteriores de esta serie, que el método geográfico de interpretación de los símbolos proféticos no tiene lugar en la palabra de Dios.

Por lo tanto, al identificar el Gran Río Éufrates como ese río en la época de la sexta plaga, ciertamente no buscamos en el área del Medio Oriente, ni tampoco buscamos a los reyes del este como las naciones de Japón, China, India y así sucesivamente. Por último, no buscaremos el Armagedón como un lugar geográfico con ese nombre en cualquier parte del mundo.

Todo esto puede ser y será identificado a medida que procedamos en este estudio, ya que las Escrituras dejan muy claro cómo deben ser entendidas. Hay algunos que han declarado con bastante pesar que el Espíritu de la Profecía tiene tan poco que decir sobre la batalla del Armagedón y la Biblia aún menos. Lo que realmente están diciendo es que el Espíritu de la Profecía y la Biblia tienen tan poco que decir sobre la batalla del Armagedón como ellos lo entienden.

A medida que avanzamos en este estudio será sorprendente para muchos en cuanto a lo mucho que la Biblia y el Espíritu de Profecía hablan de este último y final conflicto. Hay tanto sobre el tema que a veces es difícil para el que escribe sobre él saber dónde introducir los diversos elementos de información.

Nuestra tarea es entender qué es la sequía del río Éufrates, qué es la llegada de los reyes del oriente y qué y dónde está el lugar llamado Armagedón. Hasta ahora en esta búsqueda hemos estudiado los métodos sólidos y apropiados de estudio e interpretación de la Biblia. Es el momento en que debemos introducir otro principio muy importante. Es el principio de tipo y antitipo.

El Tipo y el Antitipo

Este es el principio de que no hay nada en el Nuevo Testamento aparte del hecho de que ya ha sucedido en el Antiguo.. De hecho, el Antiguo Testamento es el gran libro de los tipos, mientras que el Nuevo Testamento es el gran libro de los anti-tipos. Esto no es una idea imaginaria sino el hecho declarado de la propia Palabra de Dios. Muchas referencias lo corroboran. Salomón reconoció la verdad de esto ya en su día:

Eclesiastés 1

⁹ ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol.

¹⁰ ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.

Eclesiastés 3

¹⁵ Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.

Sería un error interpretar esto como si hubiera habido aviones a reacción en algún lugar del pasado. No es de esto de lo que está hablando. Estos inventos y similares son sólo vehículos o medios a través de los cuales lo que ha sido se repetirá. Lo que se hizo con espadas en el pasado, se hará con armamento más sofisticado con el paso del tiempo.

Lo que Salomón escribió fue el tema de la Biblia, que es la gran controversia entre Cristo y Satanás. Lo que ha sucedido en el marco de esta controversia es lo que volverá a suceder para que, para cada evento o lucha del futuro, haya lo mismo en el pasado. Esto queda muy claro en la siguiente declaración.

El Conflicto de los Siglos, p. 391:

LA OBRA de Dios en la tierra presenta, siglo tras siglo, sorprendente analogía en cada gran movimiento reformativo o religioso. Los principios que rigen el trato de Dios con los hombres son siempre los mismos. Los movimientos impor-

tantes de hogaño concuerdan con los de antaño, y la experiencia de la iglesia en tiempos que fueron encierra lecciones de gran valor para los nuestros.

Hay algunos que objetan muy fuertemente a los paralelismos. A la luz de la declaración anterior, esta objeción se considera sin fundamento. Hemos encontrado que aquellos que objetan más fuertemente, son aquellos que no tienen ningún deseo de aceptar y permitir que sus vidas sean cambiadas por la verdad presente.

Nadie puede entender las grandes verdades de la Biblia y menos aún de la Revelación, a menos que se acepte y estudie el principio del tipo y el antitipo. Lo que ha sido será. No hay nada nuevo bajo el sol. Los mecanismos por los que se hacen estas cosas pueden ser nuevos e inauditos en el pasado, pero las cosas en sí mismas no son nuevas.

Aquí hay más declaraciones para añadir su testimonio a esta verdad.

The Review and Herald, May 2, 1899:

Esta historia [de Nehemías] ha sido registrada para nuestro beneficio. Lo que ha sido será, y necesitamos buscar el consejo de Dios.

The Review and Herald, July 10, 1900:

Debemos tener cuidado de no sufrir el mismo destino que el antiguo Israel. La historia de su desobediencia y caída ha sido registrada para nuestra instrucción, para que podamos evitar hacer lo que ellos hicieron. Se ha escrito “para nuestra amonestación, sobre quiénes son los fines del mundo.” Si pasamos por alto estas precauciones y advertencias, desarrollando los mismos rasgos de carácter que desarrollaron los israelitas, ¿qué excusa podemos alegar?

La fuerza total de la advertencia contenida en esta declaración se revela en la siguiente, donde se afirma que “estamos repitiendo la historia de ese pueblo,” dando así un ejemplo en el que lo que ha sido vuelve a ser.

Testimonios para la Iglesia, vol. 5, p. 150:

Los lazos de Satanás son echados para que nosotros caigamos, tan seguramente como los fueron echados para los hijos de Israel poco antes de su entrada a la tierra de Canaán. Estamos repitiendo la historia de aquel pueblo.

Testimonios para los Ministros, p. 116:

Nos hallamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Muchas de las profecías están por cumplirse en rápida sucesión. Todo elemento de poder está por ser puesto en acción. La historia pasada se repetirá; viejos conflictos resurgirán a una nueva vida, y el peligro asediara a los hijos de Dios por doquiera. La violencia está tomando posesión de la familia humana. Está saturando todas las cosas que hay sobre la tierra...

Tan seguro como que la historia pasada se repetirá; tan seguro como que no hay nada nuevo bajo el sol; tan seguro como que lo que ha sido volverá a serlo; cuanto mejor entendamos la historia del pasado, mejor sabremos lo que se avecina en el futuro y estaremos preparados para afrontarlo.

En el Libro del Apocalipsis

El principio de tipo y antitipo o del hecho de que los eventos del futuro encuentran su paralelo en los del pasado es tan cierto en el Apocalipsis como en cualquier otro libro de la Biblia.

Hechos de los Apóstoles, p. 467:

...en el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan.

Ya hemos visto que Daniel no era más que el desarrollo de lo que ya se había señalado en las Escrituras de la verdad. A su vez, es la verdad que

Testimonios para los Ministros, p. 115:

... Al libro de Daniel se le quita el sello en la revelación que se le hace a Juan, lo cual nos permite avanzar hasta las últimas escenas de la historia de este mundo.

Por lo tanto, si el Apocalipsis es la revelación de Daniel, entonces es la revelación de lo que está escrito en Daniel, que a su vez es el despliegue de lo que está anotado en las Escrituras de la verdad, como dice la declaración,

...en el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan.

Es absolutamente un error suponer que el Apocalipsis simplemente trata de un cierto período de la historia, mientras que otros libros de la Biblia tratan de sus temas particulares a su vez. Ningún libro de la Biblia puede ser estudiado como un elemento aislado. Todos tienen su estrecha interrelación entre sí y todos desarrollan una cosa, la gran controversia entre Cristo y Satanás.

Por lo tanto, si queremos entender la Babilonia del Apocalipsis, debemos volver al estudio de la Babilonia del Antiguo Testamento desde el principio, en el corazón de Lucifer en el cielo. Tal estudio no se limitará sólo a Daniel, sino que abarcará todo el Antiguo Testamento. Se encontrarán las revelaciones más sorprendentes de los eventos pasados en historias que antes veíamos como simples cuentos de los hombres y mujeres del pasado.

Para dar una idea de hasta qué punto las revelaciones del último libro de la Biblia son un despliegue de lo que se señala en las Escrituras de la verdad, reimprimimos del Comentario Bíblico de los ASD, vol. 7, p. 867-869, las siguientes comparaciones de textos sobre el tema de Babilonia solamente.

A medida que estos se lean uno al lado del otro, se verá cuán ricamente el Apocalipsis se inspira en el mismo lenguaje del Antiguo Testamento al tratar de Babilonia como y donde estaba entonces, para describir el carácter, los propósitos, las prácticas y el fin de Babilonia como y donde estará en los últimos días.

A. SU IDENTIDAD Y CARÁCTER

| <p style="text-align: center;">La Mística Babilonia en el Apocalipsis</p> | <p style="text-align: center;">Paralelos del Antiguo Testamento</p> |
|--|---|
| <p>1. <i>Significado del nombre.</i> “Y en su frente un nombre escrito, un ministerio: BABILONIA LA GRANDE” (17: 5; cf. 17: 7; ver com. 14: 8; 17: 5).</p> <p>“¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?” (18: 18; cf. 14: 8; 16: 19; 17: 5, 18; 18: 2, 10, 16, 21; ver com. 17: 18)</p> | <p>1. “Por eso se llama Babel” (Génesis 11:9; Génesis 10:9-10; Génesis 11:1-9; ver en Génesis 11:4-9)</p> <p>“Gran Babilonia” (Daniel 4:30; Isaías 13:19; Isaías 14:4)</p> <p>“[Su] aspecto era más robusto [literalmente, ‘más grande’] que sus compañeros” Daniel 7:20</p> <p>Compare Isaías 23:8; Ezequiel 26:17; Ezequiel 27:32</p> |
| <p>2. <i>Una organización apóstata.</i> “La gran ramera... fornicación... una mujer... LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (17: 1-3, 5; cf. 14: 8; 17: 6-7, 18; 18: 4; 19: 2).</p> | <p>2. “La dama de los reinos” Isaías 47:5. “Los babilonios... la profanaron con su prostitución.” (Ezequiel 23:17; cf. Isaías 23:15; Ezequiel 16:15, 38, 44; Ezequiel 23:2-3; Nahum 3:4)</p> |
| <p>3. <i>Carácter enteramente corrupto.</i> “Ha caído, ha caído la gran Babilonia y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible” (Apoc. 18: 2; cf. 14: 8). “Sus pecados han llegado hasta el cielo” (18: 5)</p> | <p>3. “Babilonia ha caído, ha caído” (Isaías 21:9; cf. Jeremías 51:8) Babilonia... ha pecado contra el Señor” (Jeremías 50:14; cf. Jeremías 50:24, 29, 31, 32; Jeremías 51:6)</p> <p>“Su juicio llega hasta el cielo” (Jeremías 51:9)</p> <p>“Lleno de criaturas lastimeras” (Isaiah 13:21)</p> |
| <p>4. <i>Se destaca por el lujo y el orgullo.</i> “Ella se ha glorificado y ha vivido en deleites... Estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y... adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas” (18: 7, 16; cf. 17: 4)</p> | <p>4. “Babilonia, la gloria de los reinos, la belleza de la excelencia de los caldeos” (Isaías 13:19)</p> <p>“Tierno y delicado” “dado a los placeres... habita descuidadamente” (Isaías 47:1, 8)</p> <p>“La, ciudad de oro” (Isaías 14:4).</p> |

| | |
|--|---|
| | <p>“Abundante en tesoros” (Jeremías 51:13)</p> <p>Compara Ezequiel 27:7, 16, 25; Ezequiel 28:2, 5, 13, 17</p> |
| <p>5. <i>Lo opuesto de ella.</i> “La gran Ciudad santa de Jerusalén” (21: 10).</p> | <p>5. “El Señor... elegirá Jerusalén” (Zacarías 2:12)</p> <p>“Llamarán a Jerusalén el trono del Señor” (Jeremías 3, 17)</p> |

B. SUS AMBICIONES Y OBJETIVOS

| <p>La Mística Babilonia en el Apocalipsis</p> | <p>Paralelos del Antiguo Testamento</p> |
|--|---|
| <p>6. <i>Dominar el mundo.</i> “Dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto” (18: 7)</p> <p>“Reina sobre los reyes de la tierra... [y los induce a pelear] contra el cordero” (17: 18,14; cf. 12: 17; 13: 7; 18: 6; 19: 19).</p> | <p>6. “Dijiste: [Babilonia] Para siempre seré señora... Tú que dices en tu corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedará orfandad” (Isa. 47: 7-8; cf. vers. 10).</p> <p>“El rey de Babilonia... el opresor...; el que se enseñoreaba de las naciones con ira” (Isa. 14: 4, 6)</p> |
| <p>7. <i>Destruir a los santos.</i> “Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (17: 6)</p> <p>“Y en ellas se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra” (18: 24).</p> | <p>7. “Por los muertos de Israel caerá Babilonia” (Jer 51: 49)</p> <p>“Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó [a Israel] después” (Jer. 50: 17).</p> <p>“No les tuviste compasión” (Isa. 47: 6) Cf. Esd. 5: 12; Isa. 14: 4, 6; Jer. 50: 11; 51: 25; Dan. 7: 21, 25; 8: 24.</p> |

C. SUS CÓMPLICES

| <p style="text-align: center;">La Mística Babilonia en el Apocalipsis</p> | <p style="text-align: center;">Paralelos del Antiguo Testamento</p> |
|--|--|
| <p>8. <i>Espíritus de demonios</i>. “Babilonia... se ha hecho habitación de demonios” (18: 2).</p> <p>“Tres espíritus inmundos... son espíritus de demonios” (16: 13-14)</p> | <p>8. “El rey de Babilonia... Lucero” (Isa. 14: 4, 12; cf. Eze. 28: 12).</p> |
| <p><i>Las grandes potencias de la tierra</i>. “Una bestia escarlata” (17: 3; cf. 19: 19-20).</p> <p>“La bestia que era no es, y será... es también el octavo... [cuando esté] hará subir del abismo” (17: 8, 11).</p> <p>“Siete cabezas... siete montes... siete reyes” (17: 9-10).</p> | <p>9. “Como león... tenían alas de águila” (Dan. 7: 4). Cf. Dan. 7: 7, 19.</p> <p>“He aquí yo estoy contra ti [Babilonia], oh monte destruidos..., y te reduciré a monte quemado” (Jer. 51: 25; ver com. Isa. 2: 2).</p> |
| <p>10. <i>Todas las naciones</i>. “Los diez cuernos... son diez reyes ... ; pero por una hora recibirán autoridad como juntamente con la bestia” (17: 12; cf. vers. 3, 7, 16).</p> <p>“Los reyes de la tierra” (16: 14; cf. 17: 2; 18: 3, 9).</p> <p>“Estos tienen un mismo propósito... [y se ponen] de acuerdo” (17: 13, 17)</p> | <p>10. “Diez cuernos” (Dan. 7: 7; cf. vers. 24). Cf. Dan. 2: 42; Apoc. 17: 12</p> |
| <p>11. <i>Otras organizaciones religiosas apóstatas</i>. “RAMERAS” (17: 5)</p> <p>“El falso profeta” (19: 20; 20: 10).</p> <p>“Que le hagan imagen que tienen que tiene herida de espada, y vivió” (13: 14)</p> | <p>11. Ver N^o. 2.</p> |
| <p>12. <i>Los gobernantes de la tierra</i>. “Tus mercaderes eran los grandes</p> | <p>12. “Los contempladores de los cielos, los que observan las estre-</p> |

| | |
|---|---|
| <p>de la tierra” (18: 23; cf. vers. 3, 11, 15).</p> <p>“Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que viajan en el mar” (18: 17; cf. vers. 19).</p> | <p>llas, los que cuentan los meses..., con quienes [tú, Babilonia] te fatigaste, los que traficaron contigo” (Isa. 47: 13, 15).</p> <p>“Tiro... cuyos negociantes eran príncipes... los nobles de la tierra” (Isa. 23: 8).</p> <p>“Todas las naves del mar y los remeros..., tus remeros , tus pilotos..., toda tu compañía” (Eze. 27: 9, 26-27).</p> |
| <p>13. <i>Las gentes de la tierra.</i> “Todas las naciones” (14: 8; 18: 3).</p> <p>“Los moradores de la tierra” (17: 2; cf. vers. 18).</p> <p>“los moradores de la tierra” (17: 8).</p> | <p>13. “Todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra” (Isa. 23: 17; cf. Jer. 51: 49).</p> |

D. SU ESTRATEGIA

| <p>La Mística Babilonia en el Apocalipsis</p> | <p>Paralelos del Antiguo Testamento</p> |
|---|--|
| <p><i>14.Unión político-religiosa.</i> “Sentada sobre una bestia escarlata... la bestia que la trae... siete cabezas... sobre los cuales se sienta la mujer” (17: 3, 7, 9).</p> <p>“Los reyes de la tierra que han fornicado con ella, han vivido en deleites” (18: 9; cf. 17: 2, 4; 18: 13).</p> <p>“Por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos... entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (17: 12-13).</p> | <p>14. “[Tiro] volverá a comerciar, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra” (Isa. 23: 17).</p> <p>Ver N° 2.</p> |
| <p><i>Su conducta y enseñanza.</i> “Y tenía en la mano un cáliz de oro, lleno de abominaciones y de la inmundicia</p> | <p>15. “Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebie-</p> |

| | |
|---|--|
| <p>de su fornicación” (17: 4)</p> <p>“Ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación” (14: 8; cf. 17: 2; 18: 3).</p> <p>“Ha corrompido a la tierra con su fornicación” (19: 2).</p> | <p>ron los pueblos; se aturdieron, por tanto, las naciones” (Jer. 51: 7)</p> |
| <p>16. <i>Milagros satánicos: engaño.</i></p> <p>“Pues son espíritus de demonios que hacen señales” (16: 14; cf. 13: 13-14; 19: 20).</p> <p>“Pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones” (18: 23).</p> <p>“Grandes señales... señales” (13: 13-14). “Mercaderías” (18: 11)</p> | <p>16. “La multitud de tus hechizos” [de Babilonia] “en tus encantamientos” (Isa. 47: 9; cf. 17: 12, 13).</p> <p>Con pocas excepciones, la larga lista de Apoc. 18: 12-13 está duplicada en Eze. 27.</p> |
| <p>17. <i>Dominio absoluto de las mentes de los hombres.</i> “La que está sentada sobre muchas aguas... Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones, y lenguas” (17: 1, 15).</p> <p>“Los moradores de la tierra... se asombrarán viendo la bestia” (17: 8; cf. 13: 13-14).</p> | <p>17. “Tú, la que moras entre muchas aguas” (Jer. 50: 13; cf. Eze. 28: 2).</p> <p>“Todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él” (Dan. 5: 19)</p> |

E. SU DESTINO

| <p>La Mística Babilonia en el Apocalipsis</p> | <p>Paralelos del Antiguo Testamento</p> |
|---|---|
| <p>18. <i>Dios juzga absoluto de las mentes de los hombres.</i> “Hecho está... Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios para darle el cáliz del vino del ardor de su ira” (16: 17, 19; cf. 18: 5).</p> | <p>18. “He aquí he quitado de tu mano [de Israel] el cáliz de aturdimiento, los sedimentos del cáliz de mi ira; nunca más lo beberás. Y lo pondré en mano de tus agustadores” (Isa. 51: 22-23).</p> |

| | |
|--|---|
| <p>“La sentencia contra la gran ramera” (17: 1; cf. 19: 2).</p> <p>“Poderoso es Dios el Señor, que la juzga” (18: 8</p> | <p>“Castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad... [Babilonia tendría] que beber... [los babilonios no serían] absueltos... Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa” (Jer. 25: 12, 28: 30; cf. Jer. 50: 18, 31).</p> <p>“Contó Dios su reino, y le ha puesto fin... Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto” (Dan. 5: 26-27).</p> |
| <p><i>19. Sus cómplices se volverán contra ella.</i> “Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios” (17: 17).</p> <p>“Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y autoridad a la bestia” (17: 13).</p> <p>“Van a los reyes de la tierra... Para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dos Todopoderoso” (16: 14).</p> <p>“Pelearán contra el cordero, y el cordero los vencerá” (17: 14).</p> <p>“Los diez cuernos” y “la bestia” [ver com. 17: 16]... “aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego” (17: 16; cf. 18: 19; 19: 20).</p> <p>“Sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego” (18: 8).</p> | <p>19. “Y traeré sobre aquella tierra [Babilonia] todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito” (Jer. 25: 13).</p> <p>“Tocad la trompeta en las naciones, preparad pueblos contra ella; juntad contra ella los reinos..., porque es confirmado contra Babilonia todo el pensamiento de Jehová” (Jer. 51: 27, 29).</p> <p>“Yo levanto y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos” (Jer. 50: 9).</p> <p>“Estruendo de ruido de reinos, de naciones reunidas [contra Babilonia]; Jehová de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla” (Isa. 13: 4).</p> <p>“Encenderá fuego en sus ciudades” (Jer. 50: 32).</p> <p>“Los valientes de Babilonia... [incendiaron] sus casas” (Jer. 51: 30).</p> |
| <p><i>20. Su destrucción es completa.</i> “Un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con</p> | <p>20. “El mar se eleva sobre Babilonia: está cubierto por la multitud de sus olas.”</p> <p>“Ata una piedra a ella [un docu-</p> |

| | |
|--|--|
| <p>el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad y nunca más será hallada” (18: 21).</p> <p>“Fue dividida en tres partes” (16: 19; cf. 13: 2, 4, 11-15; 16: 13; 19: 20).</p> <p>“Voz de arpistas, de músicos, de flautistas, y de trompeteros no se oirán más en ti” (18: 22-23).</p> <p>“En un solo día vendrán sus plagas..., en una hora” (18: 8, 10; cf. 18: 17, 19).</p> | <p>mento que predice la perdición de Babilonia], y arrójala en medio del Éufrates; y dirás: Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traeré sobre ella” (Jeremías 51:42, 63, 64; cf. Ezequiel 26:3, 19; Ezequiel 27:32, 34)</p> <p>“Dos cosas te vendrán en un momento en un día: la pérdida de los hijos y la viudez” “[el] mal... vendrá sobre ti [Babilonia];... la maldad caerá sobre ti; no podrás evitarlo; y la desolación vendrá sobre ti repentinamente... nadie te salvará” (Isaías 47:9, 11, 15; cf. Jeremías 50:32; Jeremías 51:8, 13, 26, 29)</p> <p>“Tu reino ha sido roto” (Daniel 5:28; cf. Zacarías 10:3; Zacarías 11:8)</p> <p>“Babilonia ha sido tomada” “haz que su tierra sea desolada, y nadie habitará en ella.” “No estará habitada, pero estará totalmente desolada.” “Así que nadie permanecerá allí” (Jeremías 50:2, 3, 13, 40)</p> <p>“Haré cesar el ruido de tus cantos [de Tiro], y el sonido de tus cítaras no se oirá más” (Ezequiel 26:13; cf. Ezequiel 26:3, 19, 21; Ezequiel 27:32, 34, 36; Ezequiel 28:19)</p> |
| <p>21. <i>Su castigo es apropiado para sus crímenes.</i> “Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.</p> | <p>21. “Y yo les pagaré conforme a sus hechos, y conforme a la obra de sus manos” (Jer. 25: 14).</p> <p>“Y pagaré a Babilonia... todo el mal que ellos hicieron en Sion”</p> |

| | |
|--|---|
| <p>Cuanto ella sea glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto” (18: 6-7).</p> | <p>(Jer. 51: 24). “Haced con ella como ella hizo... Pagadle según su obra; conforme a todo lo que ella hizo, haced con ella” (Jer. 50: 15, 29).</p> |
| <p>22. <i>Sus cómplices se lamentan por ella.</i> “Los reyes de la tierra... llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay,!” (18: 9-10). “Los mercaderes de la tierra...se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, y diciendo: ¡Ay, ay!... Y echaron polvo sobre sus cabezas... Y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?” (18: 11, 15-16, 19, 18).</p> | <p>22. “Gemid sobre ella [Babilonia]” (Jer. 51: 8). “Comparezcan ahora y te defiendan [a Babilonia] los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti... Fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama... Así te serán aquellos con que te fatigaste, los que traficaron contigo...; cada uno irá por su camino, no habrá quien te salve” (Isa. 47: 13-15). “Todo hombre que pasará por Babilonia se asombrará, y se burlará de sus calamidades” (Jer. 50: 13). Compare <i>Eze. 26: 16-17; 27: 29-32, 36; 28: 19</i>.</p> |
| <p>23. <i>Sus cómplices son destruidos.</i> “Las ciudades de las naciones cayeron” (16: 19). “La bestia [irá] a perdición” (17: 8; cf. vers. 11). “Estos dos [la bestia y el falso profeta] fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre” (19: 20; cf. 20: 10).</p> | <p>23. “Yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén” (Zac. 14: 2; cf. Joel 3: 2). “Jehová tiene juicio contra las naciones...Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro” (Jer. 25: 31, 33). “Por Babilonia cayeron los muertos de toda la tierra” (Jer. 51: 49).</p> |
| <p><i>Una canción de victoria sobre Babilonia.</i> “Ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella” (19: 2;</p> | <p>24. “Porque el tiempo es de venganza de Jehová; [sobre Babilonia]; le dará su pago... Porque Je-</p> |

| | |
|--|---|
| cf. 18: 20). “Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, apóstoles y profetas” (18: 20). | hová destruirá a Babilonia” (Jer. 51: 6, 55; cf. Isa. 47: 3; Jer. 50: 15). “Los cielos y la tierra y todo lo que está en ellos cantarán de gozo sobre Babilonia; porque... vendrán contra ella destruidores” (Jer. 51: 48; cf. Isa. 44: 23; 49: 13). |
|--|---|

F. DIOS AMONESTA A SU PUEBLO

| La Mística Babilonia en el Apocalipsis | Paralelos del Antiguo Testamento |
|--|--|
| 25. <i>Salid de Babilonia</i> . “Otro ángel [descendió] del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente” (18: 1-2). “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (18: 4). | 25. “Oh Sion, la que mora con la hija de Babilonia, escápate” (Zac. 2: 7). “Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su vida, para que no perezcaís a causa de su maldad... Dejadla y vámonos cada uno a su tierra.” (Jer. 51:6, 45; cf. Isa. 48: 20; 52: 11; Jer. 50: 8; 51: 9). |

La Babilonia del Antiguo Testamento era el tipo. La Babilonia del Nuevo Testamento es el antitipo. Estas Escrituras presentadas en comparación con las otras como están aquí, prueban que esta es de una manera muy sorprendente la verdad de todo esto.

Así que será entonces que a medida que procedamos a estudiar la desecación del río Éufrates, la venida de los reyes del oriente y la gran batalla de Armagedón, miraremos primero en el Antiguo Testamento para entender cómo se luchó el tipo de la última gran batalla.

Es completamente lógico que esto se haga porque el Armagedón no es más que la última batalla de la larga controversia. Los mismos principios por los que Babilonia se alzó al poder

en el pasado son los que se alzan al poder en el futuro. El río Éufrates juega el mismo papel en cada caso y la caída de Babilonia ocurre de la misma manera porque esa caída es el resultado de la aplicación de los propios principios de Babilonia.

7. El Verdadero Rey del Norte

SE HA establecido que sólo cuando volvamos al pasado podremos entender el futuro. Ante nosotros se encuentra la gran batalla del Armagedón. Es la batalla del gran día de Dios y es el último conflicto que se libra en la tierra antes de que Cristo aparezca de nuevo..

Mensajes Selectos, vol. 3, p. 487:

Todo el mundo estará de un lado o del otro del asunto en litigio.

Debido a esto, es una batalla en la que estaremos personalmente involucrados. En esa batalla estaremos de un lado o del otro. Por lo tanto, es de suma importancia que entendamos cuál será esa batalla, los temas sobre los que se luchará, los principios que guían a cada lado y el curso que debemos seguir.

Así que volveremos al principio de las cosas para obtener la imagen del propósito del Rey de Babilonia en su rebelión contra Dios.

No intentaremos abrir este tema por completo. A.T. Jones ha hecho esto por nosotros de una manera maravillosa en su publicación *El Espíritu del Papado*.⁷ Este es un estudio que toda persona que desee garantizar una obra de salvación segura y cierta, debe estudiar con profunda y orante intensidad.

Junto con él, estudie el capítulo 1 de Patriarcas y Profetas, “Por qué se permitió el pecado” y el capítulo 29 de La Gran Controversia, “El origen del mal.”

No hay un área más fructífera de las Escrituras en la que todos deberían pasar mucho tiempo. Esto no puede ser exagerado y sólo deseáramos encontrar palabras con las cuales revolver todo para el estudio más intensivo de esta parte de la Pala-

⁷ This booklet was actually chapter 21 from the book, *Ecclesiastical Empire*, 1901. It is also available under the title, *Self-Exaltation or Self-Renunciation*.

bra de Dios.

Mientras que, a la luz del material ya disponible, no vamos a entrar aquí en el tema con gran profundidad, tendremos que establecer ciertos puntos para proceder a una clara comprensión de la gran batalla del Armagedón.

Entre Cristo y Satanás

La naturaleza exacta del reino que Satanás trató de establecer en el cielo es la naturaleza exacta del reino que se ha esforzado por establecer en esta tierra. La batalla de Armagedón representa su último esfuerzo para lograrlo antes de la segunda venida de Cristo.

¿Cuál fue la naturaleza exacta del reino que Satanás trató de establecer en el cielo?

Antes de que la rebelión contra el gobierno y los caminos de Dios aparecieran en el cielo, el orden de Dios proveyó para que Jesucristo ocupara un papel muy especial para llenar una necesidad muy particular. Esa necesidad era que la comunicación abierta con Dios estuviera disponible para cada uno de los seres creados, desde los querubines que cubrían el propiciatorio hasta los seres del planeta más distante de toda la vasta creación.

No era algo sencillo para que esa necesidad fuera satisfecha, ya que los problemas eran bastante inmensos. Uno no tiene más que considerar la naturaleza infinita de Dios para darse cuenta de alguna manera limitada del vasto abismo que debe existir entre las mentes de la creación finita y el Creador infinito.

Para que la comunicación entre la criatura y el poderoso Creador sea abierta y libre, Dios y Cristo pusieron en marcha un plan perfecto por el cual Cristo se convirtió en el canal de acceso de la criatura al Creador. Así está escrito,

El Deseado de Todas las Gentes, p. 299:

El cielo consiste en acercarse incesantemente a Dios por Cristo.

Para que Cristo pudiera hacer esto, tenía que ser necesariamente tanto el Dios Creador como la criatura. Fue exactamente como fue cuando vino a esta tierra. Entonces, para que los hombres pudieran comunicarse de nuevo con el Padre eterno en el cielo, Jesús bajó para ser, al mismo tiempo, el Creador y la criatura. La identificación en ambos lados tenía que ser completa. Para elevar al hombre hasta Dios, Jesús tenía que ser Dios de hecho. Para llegar al hombre donde estaba, para elevarlo a su vez a Dios, Jesús tenía que ser el hombre, como el hombre era, en carne caída y pecaminosa.

Por lo tanto, tuvo que ser que, arriba en el cielo, la identificación también tenía que ser completa para que Jesús tuviera de hecho la misma naturaleza que los ángeles. Él era un ángel y era un Dios en esa posición que ocupaba como canal de comunicación entre el Padre y sus criaturas. Es por esta razón que a través de todo el Antiguo Testamento Jesús es llamado el Ángel, así como a través del Nuevo Testamento, aparece como hombre y como el Hijo del Hombre.

Cuando el orgullo entró en el corazón de Lucifer hasta el punto de que comenzó a evaluarse a sí mismo como muy por encima de lo que realmente era, entonces miró al Ángel Jesús, y vio al Hijo de Dios como un ángel menor que él. Entonces fue cuando esperó que el Dios del cielo lo promoviera a la posición de la que, en su propia mente, se consideraba digno. Cuando tal promoción no se produjo por la muy buena razón de que Dios evaluó correctamente a Lucifer y lo había puesto en una posición acorde con esa evaluación, entonces Lucifer decidió que el Padre y el Hijo habían entrado en una liga para mantenerlo sujeto a la ventaja de Cristo.

Cuando Lucifer decidió esto, entonces determinó que Dios era injusto y mentiroso, por lo que el gobierno de Dios necesi-

taba ser reformado. Es cierto que si las conclusiones de Lucifer con respecto al carácter de Dios eran verdaderas, entonces el cielo necesitaba ser reformado, pero ciertamente no eran verdad. Más bien, eran el producto de una mente que se había oscurecido con el mal del orgullo y la autosuficiencia.

Fue entonces cuando Satanás, como se había convertido ahora, se embarcó en su autoproclamada y egoísta misión de reorganizar el gobierno de Dios para que se le concediera en ese gobierno la posición que él creía que era suya por derecho.

Debe ser enfatizado aquí, porque este es un punto muy importante en todo el estudio, que no era la posición de Dios Padre la que estaba en cuestión. Era la posición de Cristo la que estaba en juego y que Satanás quería usurpar para sí mismo.

Comentario Bíblico Adventista, Tomo 7, p. 984:⁸

El [Satanás] declara que no puede someterse para estar bajo las órdenes de Cristo, que sólo obedecerá las órdenes de Dios.

El problema para el diablo era que, habiendo perdido el poder de la visión espiritual, ya no podía ver a Dios en el Ángel que era Cristo. Sólo veía otro ángel como él, y como ese ángel era el más manso y humilde de todos los ángeles, parecía, a los ojos de Lucifer, ser mucho menos de lo que se veía a sí mismo. Por lo tanto, se preguntaba por qué el Ángel, Cristo, debía tener la preeminencia sobre este Ángel, Lucifer.

El problema se repitió en la experiencia de los judíos en los días de Cristo que lo veían como un hombre como nosotros. No podían y no veían a Dios en el hombre, porque se veían a sí mismos como muy superiores en educación, riqueza, prestigio y autoridad. Por lo tanto, se preguntaban por qué Él debía tener el honor y el poder por encima de ellos. Porque no podían entender estas cosas, y porque rechazaron el poder por el cual podrían haber sido convertidos a la semejanza de Cristo,

⁸ *Spiritual Gifts*, vol. 3, p. 38.

ridiculizaron sus reclamos y se propusieron privarlo de su misma vida para poder, como se imaginaban, recuperar sus posiciones perdidas.

Fue la gran controversia que se repitió hasta el más mínimo detalle. Así como Satanás en el cielo codiciaba la posición de Cristo y se empeñó en despojarlo de ella, los líderes religiosos en los días de Cristo codiciaban su posición y decidieron despojarlo de ella.

Cristo había sido y será el portavoz de Dios para las criaturas. En esta tierra los fariseos se habían erigido en portavoces de Dios para el pueblo y cuando Jesús vino a cumplir su comisión divinamente designada para serlo, se negaron a dejar la posición que tan injustamente habían usurpado. Toda la controversia entre ellos y Cristo era sobre este mismo problema en el que Satanás había controvertido las cosas en el cielo.

El mismo curso seguido por los fariseos que eran de su padre el diablo, es una clara revelación de los propósitos de Satanás. Él desea tomar el lugar de Cristo y ser el portavoz de Dios. Deseaba interponerse entre Dios y el pueblo en lugar de Cristo. Esta es la imagen que esencialmente debe ser tenida en cuenta al estudiar lo que la batalla de Armagedón realmente es.

El Rey del Norte

Es importante que esta imagen se tenga en cuenta, ya que es la imagen del reino de Satanás dondequiera que se construya en esta tierra. Falló completamente en ponerse en el lugar de Cristo en el cielo. No pudo hacerlo, porque no era al mismo tiempo Dios y la criatura. Sólo Cristo podía ocupar esa posición. No es que Dios no le diera la posición que buscaba. Era porque era imposible para él ocuparla.

Ahora veamos la historia de Babilonia en el río Éufrates en el Antiguo Testamento. Desde el profeta Jeremías se ha visto que este es el poder designado como el Reino del Norte. He-

mos regresado al principio para ver el significado de ese título, ya que está conectado con ese poder.

Pero ahora, a medida que se profundice en la lectura de Jeremías, se encontrará que hay otro poder llamado por el nombre del Rey del Norte y no es Babilonia, sino el poder que la destruye.

En Jeremías 50 se profetizan los juicios sobre esa gran ciudad. Estos revelan que Babilonia, a quien hemos visto ser el Rey del Norte, es destruida por el Rey del Norte.

Jeremías 50

¹ Palabra que habló el Señor contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías.

² Anunciad en las naciones, y haced saber; levantad también bandera, publicad, y no encubráis; decid: Tomada es Babilonia, Bel es confundido, deshecho es Merodac; destruidas son sus esculturas, quebrados son sus ídolos.

³ Porque subió contra ella una nación del norte, la cual pondrá su tierra en asolamiento, y no habrá ni hombre ni animal que en ella more; huyeron, y se fueron.

⁸ Huid de en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos, y sed como los machos cabríos que van delante del rebaño.

⁹ Porque yo levanto y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del norte; desde allí se prepararán contra ella, y será tomada; sus flechas son como de valiente diestro, que no volverá vacío.

⁴¹ He aquí viene un pueblo del norte, y una nación grande y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra.

⁴² Arco y lanza manejarán; serán crueles, y no tendrán compasión; su voz rugirá como el mar, y montarán sobre caballos; se prepararán contra ti como hombres a la pelea, oh hija de Babilonia.

⁴³ Oyó la noticia el rey de Babilonia, y sus manos se debilitaron; angustia le tomó, dolor como de mujer de parto.

⁴⁴ He aquí que como león subirá de la espesura del Jordán a la morada fortificada; porque muy pronto le haré huir de ella, y al que yo escoja la encargaré; porque ¿quién es seme-

jante a mí? ¿y quién me emplazará? ¿o quién será aquel pastor que podrá resistirme?

⁴⁵ Por tanto, oíd la determinación que Jehová ha acordado contra Babilonia, y los pensamientos que ha formado contra la tierra de los caldeos: Ciertamente a los más pequeños de su rebaño los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos.

⁴⁶ Al grito de la toma de Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las naciones.

Este Otro Rey del Norte

Tan fácilmente como vimos que Babilonia era el poder al que antes se refería el libro de Jeremías como el Rey del Norte, ahora podemos ver que los medo persas son el Rey del Norte al que se refiere aquí.

Hay varias conclusiones que se pueden sacar del hecho de que tanto Babilonia como las potencias que la destruyen son llamadas por el mismo nombre, el Rey del Norte. Algunos pueden concluir que es una mera coincidencia que ambos vieran del norte geográficamente y la Biblia simplemente reconoce este hecho.

Sin embargo, ya se ha señalado que Babilonia no estaba situada al norte sino al este de Jerusalén y Palestina. Ahora hay que señalar que el mapa muestra que, mientras que los medos se encontraban al norte de Babilonia, los persas, que bajo Ciro eran los principales conquistadores de Babilonia, se encontraban de nuevo al este de Babilonia. De hecho, en Isaías, Ciro es conocido como el rey del este.

No podemos descartar el término, “el Rey del Norte,” como algo insignificante cuando se usa en la profecía bíblica. Es muy significativo en realidad. Su uso es parte del mensaje del capítulo.

Nuestra búsqueda se centrará ahora en el hallazgo del significado de ese título aplicado a Medo-Persia.

Ya hemos notado que existe el verdadero Rey original del

Norte, Jesucristo. Babilonia fue y es el falso o pseudo Rey del Norte. Por lo tanto, la gran controversia es la lucha entre el verdadero Rey del Norte, Jesucristo, y el falso, Satanás.

Esa controversia que se libró entre la Persona, Cristo, y la persona, Satanás, arriba en el cielo, continúa en la tierra a través de los representantes de cada uno de ellos. Por lo tanto, si había dos reyes del Norte en el cielo, debe haber dos abajo. Uno será el verdadero y el otro el falso. Uno será el agente de Cristo y el otro será el agente de Satanás.

Sin duda, Babilonia, como agencia de Satanás, era el falso Rey del Norte. Ahora se ve que Ciro, el Rey de los persas, representó el papel de Cristo como el verdadero Rey del Norte que traerá la destrucción final y total de Babilonia.

Debido a que Ciro era un monarca terrenal dedicado a los caminos de los gobernantes terrenales, su representación de Cristo como el verdadero Rey del Norte no es perfecta y completa. Por ejemplo, el camino de Ciro como destructor de la antigua Babilonia, es muy diferente del camino de Cristo para lograr el fin total de la Babilonia actual. Mientras Ciro vino contra Babilonia con armas de destrucción en su mano, Cristo en la última batalla simplemente deja Babilonia para cosechar lo que ella ha manifestado.

No pretendemos en esta serie desviarnos al tema de la forma en que Dios hace las cosas. Lo que se dice aquí sobre que Ciro es un tipo de Cristo no contradice ni por un momento las grandes verdades ya enseñadas con respecto al carácter de Dios.

El Tipo del Verdadero Rey del Norte

El Rey Ciro recibe una mención muy especial en las Escrituras de la Verdad. Todo lo que se dice de él es muy opuesto a lo que se dice de Babilonia.

Isaías 41

² ¿Quién despertó del oriente al justo, lo llamó para que le si-

guiese, entregó delante de él naciones, y le hizo enseñorear de reyes; los entregó a su espada como polvo, como hojarasca que su arco arrebata?

²⁵ Del norte levanté a uno, y vendrá; del nacimiento del sol invocará mi nombre; y pisoteará príncipes como lodo, y como pisa el barro el alfarero.

En estos versos, Ciro no es nombrado directamente como la persona a la que se refiere, pero se le nombra directamente bajo los mismos términos un poco más tarde en la profecía.

Isaías 45

¹ Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán;

² Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos;

³ y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te pongo nombre.

⁴ Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste.

Aquí Ciro es nombrado directamente como el que el Señor había llamado para llevar a cabo la destrucción de Babilonia. De él el Señor tiene aún más que decir, en estas palabras:

Isaías 44

²⁸ ...Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado.

Isaías 45

¹³ Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice el Señor de los ejércitos.

La referencia a Profetas y Reyes, páginas 404-405 y 409, verificará que la segunda de estas Escrituras se aplica a Ciro tan-

to como la primera.

Considere la extensa lista de declaraciones con respecto a este rey del norte y del este, para ver cómo ninguna de ellas se aplicaría o podría aplicarse a Babilonia la destructora:

1. Él es el hombre justo del este.
2. Él es el pastor de Dios.
3. Él es el ungido de Dios.
4. Él es levantado en justicia.
5. Todos sus caminos están dirigidos por Dios.
6. Él construirá la ciudad de Dios, Jerusalén.
7. Él liberará a los cautivos.
8. Él destruirá Babilonia para que no se levante nunca más.

Aunque ninguna de las afirmaciones mencionadas anteriormente podría aplicarse a Babilonia como el falso Rey del Norte, todas ellas pueden aplicarse y se aplican a Cristo como el verdadero Rey del Norte.

1. Cristo es el justo de Dios. Él viene desde el oriente en ese día cuando finalmente viene contra Babilonia.
2. Cristo es el pastor de Dios. “Yo soy el buen pastor.” Juan 10:14.
3. Cristo es el Ungido de Dios. “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres...” Lucas 4:18.
4. Cristo ha resucitado en la justicia. Él es “El Señor nuestra Justicia.” Jeremías 23:6.
5. Todos los caminos de Cristo están dirigidos por Dios. “El Hijo no puede hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que él hace, también lo hace el Hijo.” Juan 5:19.
6. Cristo construirá la ciudad de Dios que es la Iglesia de Dios. De hecho, no hay nadie más que Él que pueda ha-

cer esto. “Y también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.” Mateo 16:18.

7. Cristo liberará a los cautivos. Sólo Él puede liberar a los cautivos en la prisión del pecado y la muerte. “Si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres.” Juan 8:36..
8. Sólo Cristo tiene el poder de llevar a cabo el final de Babilonia. Ese poder es su justicia, que es la perfecta obediencia a la ley de Dios. “Estos harán la guerra al Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes.” Apocalipsis 17:14.

Por lo tanto, es tan claro que todo lo que la Palabra de Dios dijo proféticamente sobre Ciro en el Antiguo Testamento, también lo dice con respecto a Cristo en el Nuevo Testamento. Todos los que entienden el principio de tipo y antitipo no tendrán dificultad en ver que Ciro es entonces un claro tipo de Jesucristo. Esto significa que, al estudiar la caída de Babilonia, el curso seguido por Ciro nos revelará el papel de Cristo en la batalla del Armagedón.

Aquellos que piensan que el Armagedón es una batalla política entre las naciones orientales y occidentales no habrán pensado en que Cristo jugara ningún papel en esa gran lucha. Pero Él jugará un papel muy importante. Él será de hecho el líder de un lado mientras que Satanás es el líder del otro, porque:

Manuscript Releases, vol. 19, p. 160:

La Providencia tiene un papel que desempeñar en la batalla del Armagedón.

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7. P, 993:⁹

Dos grandes poderes antagónicos se revelan en la última gran batalla. En un lado está el Creador del cielo y de la tierra; todos los que están a su lado llevan su sello; son obedientes a sus mandamientos. Al otro lado está el príncipe de las

⁹ *The Review and Herald*, May 7, 1901.

tinieblas con los que han preferido la apostasía y la rebelión.

8. Secando el Río Éufrates

EL PRINCIPIO debe quedar claro ahora que la batalla final del gran día de Dios, que se llama la Batalla de Armagedón, no será algo nuevo, sino la repetición de lo que ya ha sucedido antes. Será la lucha final en la larga controversia entre el bien y el mal.

La batalla final implica la desecación del río Éufrates para que el camino de los reyes del oriente esté preparado. Así fue en la caída de la antigua Babilonia. Se sentó a horcajadas en el gran río Éufrates exactamente como la última Babilonia la Grande se sentará a horcajadas en el Éufrates. Contra la antigua ciudad vinieron los reyes de Oriente, que encontraron el camino de entrada a la ciudad bloqueado por las aguas del río. Así que secaron el río para que su camino estuviera preparado.

El resultado fue que Babilonia fue derrocada como ciudad y como nación de forma tan total que nunca más se volvió a levantar definitivamente. El resultado para Babilonia la Grande será precisamente el mismo.

Apocalipsis 18

²¹ Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

En el momento de su caída, el pueblo de Dios, que era la iglesia de Dios, estaba en cautiverio en la tierra de Babilonia. Sin embargo, se puede ver que, mientras estaban en cautiverio físico, los verdaderos no estaban en cautiverio espiritual. Daniel era tan libre como el hombre podía serlo en este aspecto.

A Babilonia se le habían dado las últimas llamadas al arrepentimiento y había hecho sus últimos rechazos. En contra de los llamados a la misericordia, Belsasar había tomado las mismas vasijas del santuario y de ellas había bebido el vino de Ba-

bilonia. Fue una acción de su parte declarando la altura de la exaltación a la que se había elevado. Fue una acción temeraria. Fue el alcance de ese pináculo de orgullo sobre el que estaba con la confianza de que su amo, el diablo, había logrado establecer el reino de las tinieblas sobre una base tan fuerte como para que ni siquiera el Dios del cielo pudiera derribarlo.

Con un suministro de agua constante en el gran río que atravesaba la ciudad; con suficiente tierra dentro de las murallas para asegurarles un suministro de alimentos perpetuo; con muros tan gruesos que era posible celebrar carreras de carros alrededor de la cima de los mismos; el rey se sentía seguro de que la ciudad era invencible y ciertamente se mantendría para siempre. ¿Qué necesidad había de temer a los reyes del oriente, de cuya aproximación había oído noticias? Estaba a salvo y Babilonia duraría para siempre. Su gran antepasado, Nabucodonosor, había tenido razón cuando construyó la imagen toda de oro. Babilonia era eterna.

Pero en ese mismo momento y lugar en el que creía haber llegado, como rey de reyes y señor de señores, fue cuando llegó a su repentino y total fin sin que nadie le ayudara en absoluto. De la ruina infligida esa noche, Babilonia cayó, para no volver a levantarse nunca jamás.

Así será en el tiempo final. Una vez más Babilonia tendrá el control del mundo entero y tendrá el ascenso físico sobre el pueblo de Dios. Una vez más habrá tomado las mismas cosas de Dios para usarlas en su propio servicio y engrandecimiento. Habrá llegado a la cima de la suprema autoexaltación; el mundo entero estará a sus pies. Se verá a sí misma como rey de reyes y señor de señores, y, como el decreto de muerte se encuentra en el momento mismo de ser puesto en vigor, solo quedará un instante de tiempo antes de la aniquilación total del pueblo de Dios.

Si logra esto, entonces saldrá victoriosa en la batalla. Satanás será el triunfador en la gran controversia, ya que,

El Conflicto de los Siglos, p. 676:

Si (en este momento) pudiese hacerlos desaparecer (al pueblo fiel de Dios) de la tierra, su triunfo sería completo.

Será en este momento que ella se verá a sí misma como en el mando completo. El mundo entero estará a sus pies y haciendo su voluntad y el pueblo de Dios está a punto de ser destruido. Es entonces cuando ella dirá con orgullo:

Apocalipsis 18

⁷ Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto.

Pero, exactamente como en los días de la antigua Babilonia, el momento de mayor seguridad y triunfo aparente es el momento de la destrucción total y repentina. Será una destrucción tan absoluta que nunca más se levantará por la eternidad. El cambio en su posición será desde un extremo de poder y gloria y apoyo unánime, hasta el extremo opuesto de vergüenza, derrota y deserción total de todos aquellos que un momento antes la habían apoyado tan lealmente. Nunca hubo una caída tan grande y tan terrible como la de Babilonia en los últimos días.

La historia del pasado va a recibir un cumplimiento tan sorprendente en los acontecimientos del futuro que será esencial tener estas cosas en mente cuando entremos ahora en un estudio detallado de los versículos de la Escritura que describen la batalla venidera del gran día del Dios Todopoderoso.

La Sexta Plaga

Apocalipsis 16

¹² El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

¹³ Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

¹⁴ pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a

los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

¹⁵ He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

¹⁶ Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Habiendo demostrado que la interpretación geográfica no cuenta para nada en la identificación de los poderes enumerados en estos versículos, no daremos ninguna consideración a este método de interpretación al proceder ahora a la investigación del mensaje que se nos da aquí.

El primer acto en el drama de la sexta plaga es la desecación del río Éufrates para preparar el camino de los reyes de Oriente. En este pasaje no se hace ninguna referencia directa a Babilonia, pero no es necesario, ya que el cuadro es una repetición tan clara de lo que ocurrió en la caída de esa antigua ciudad, que es evidente. Las plagas sexta y séptima son expresamente la descripción de la caída y destrucción de la moderna Babilonia. No darse cuenta de esto es perderse todo el mensaje contenido en estos versículos.

Sabemos lo que era el río Éufrates en la caída de la primera Babilonia. Era un río físico de agua literal que fluía bajo los muros y a través de la ciudad de Babilonia. La pregunta que surge es qué será el río en las escenas finales.

Para encontrar la respuesta no tenemos más que ir al siguiente capítulo de Apocalipsis. Aquí Juan relata lo que vio.

Apocalipsis 17

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas.

Es de notar que lo que Juan iba a ver no era sólo la ramera, sino el juicio de la ramera. Ese juicio le llega en las siete postreras plagas y en la sexta y la séptima en particular. Por lo

tanto, todo el Apocalipsis diecisiete es una explicación más de lo que va a suceder bajo esas plagas. Es una imagen aún más clara del destino de Babilonia la Grande.

Para llevar a cabo su declaración al profeta, el ángel le llevó:

Apocalipsis 17

³ ...en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Es evidente que la promesa del ángel de mostrarle el juicio de la gran ramera que estaba sentada sobre muchas aguas, comenzó a cumplirse cuando se le mostró la mujer sentada sobre la bestia. Por lo tanto, la ramera y la mujer son una, y las aguas y la bestia son una. Algunos pueden preguntar cómo las aguas y la bestia pueden ser la misma cosa. No son la misma cosa, pero simbolizan, cada una a su manera, la misma cosa.

Que esto es así queda muy claro por la explicación que se da en el mismo capítulo de lo que simboliza cada una.

¹⁵ Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Por lo tanto, las aguas simbolizan los pueblos de la tierra que están debajo de la mujer o de la ramera.

En la bestia hay siete cabezas, cada una de las cuales se dice que es un rey o más bien un reino:

⁹ Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer.

La Biblia declara claramente que en la profecía una montaña simboliza un reino que llena toda la tierra:

Daniel 2

³⁵ ...Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra.

⁴⁴ Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a

otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,
⁴⁵ de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

El versículo 45 nos dice que el establecimiento de este reino eterno sería el cumplimiento de lo simbolizado por la piedra que se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra. Por lo tanto, está claro que una montaña simboliza un reino en la profecía bíblica.

Aquí, por supuesto, es el símbolo de un reino bueno, a saber, el reino de Dios, pero también puede simbolizar un reino malo. Así, Babilonia es descrita como un:

Jeremías 51

²⁵ ...monte destructor...

Así es que justo después de que se hiciera referencia a que las siete cabezas son siete montes, se afirma que,

Apocalipsis 17

¹⁰ ...son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

La bestia que tiene siete cabezas, cada una de las cuales representa un reino consecutivo de dimensiones mundiales, representa a su vez, como las bestias de Daniel y el Apocalipsis, un reino mundial que aparece a lo largo de la historia bajo siete cabezas diferentes. Como los reinos del mundo son los pueblos del mundo, está claro que la bestia y las aguas, aunque son símbolos diferentes, representan lo mismo: los pueblos del mundo entero.

Por lo tanto, la imagen clara dada en Apocalipsis 17 es que la mujer, que es la ramera, y cuyo nombre es un...

Apocalipsis 17

⁵ ...MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA, se apoya en el respaldo y la protección que le brindan los pueblos de todo el mundo mientras se acerca el día de su juicio.

El nombre de la ramera, o la mujer que cabalga sobre las muchas aguas, es Babilonia la Grande. Si el nombre de la mujer es entonces Babilonia, ¿cuál debe ser el nombre de las aguas?

Como no hay diferencia entre la Babilonia del Antiguo Testamento y la Babilonia del Nuevo, excepto por la distribución geográfica, entonces no tenemos más que preguntar cuál era el nombre del río sobre el que se asentaba la antigua Babilonia, para encontrar el nombre de las aguas sobre las que se asienta la Babilonia moderna. Ese nombre es el río Éufrates. Tiene la misma relación con la Babilonia de los últimos días que, el antiguo río, con la Babilonia del pasado.

Un Río de Vida

Para Babilonia, el Éufrates era realmente el río de la vida. Fluyó con certeza infalible durante todo el año trayendo toda el agua que necesitaban para la vegetación, para beber, para bañarse y para sus animales. La ciudad dependía de ese río no sólo para la continuidad de los procesos vitales, sino también como protección contra sus enemigos, ya que mantenía el foso alrededor de las murallas de la ciudad continuamente lleno. Mientras el río corría, la ciudad estaba segura y no podía caer. Las murallas eran impenetrables e inescalables, y el suministro de agua aseguraba que nunca podrían ser sometidos por hambre.

Así será con la Babilonia moderna. La gente de la tierra será el moderno Éufrates que provee el soporte de vida para esa gran ciudad. El tiempo viene cuando esta Escritura se cumplirá,

Apocalipsis 13

³ ...y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

⁴ ...y (toda la tierra) adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

⁸ Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

En ese día no habrá más que dos clases de personas. Estarán los reyes de la tierra y los pueblos bajo su mando que darán su lealtad incondicional a la mujer que es Babilonia la Grande, y estarán los pocos fieles que darán su lealtad al Dios del cielo y estarán de su lado en el conflicto.

De las grandes masas de la tierra, la Babilonia final sacará su vasto apoyo financiero y material. Se alimentará de este río de vida para ella. Además, le proporcionarán la protección que necesita contra cualquier posible enemigo, que, una vez que el mundo entero esté a sus pies, sólo pueden ser los poderes del cielo. No sólo serán su supuesta protección contra los poderes del cielo, sino que se unirán a ella en su guerra directa contra el Dios del cielo. Así está escrito:

Apocalipsis 17

¹⁴ Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Estos diez reyes están simbolizados por los diez cuernos en la cabeza de la bestia. Como tales, constituyen la suma de los pueblos que están simbolizados por la bestia en el momento en que la mujer cabalga sobre ella en los últimos tiempos. Estos pueblos, a título individual, dan sus poderes a la mujer en su lucha contra el Cordero, pero serán derrotados total y completamente.

Un Río de Muerte

El río Éufrates era el río que los babilonios consideraban su río de la vida, y lo fue hasta un determinado momento. Enton-

ces, las mismas aguas que habían sido, hasta ese momento, un soporte vital para ellos, se convirtieron en el canal por el que el enemigo entró en la ciudad y causó su completa, definitiva y eterna caída. En una noche el papel del río pasó de ser el de la vida al de la muerte.

Así será en los últimos días cuando la última Babilonia llegue a su final eterno. En Apocalipsis 17, se vuelve a revelar tan claramente que los mismos poderes de la tierra que habían dado su apoyo a la mujer y al reino que era suyo y que está simbolizado por la bestia, se vuelven contra la ramera y la destruyen. De este modo, ocupan, en primer lugar, el papel de apoyo y sostén de la vida, y luego se convierten en el papel opuesto de destrucción del mismo poder que primero sostenían. Así está escrito:

Apocalipsis 17

¹⁶ Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

¹⁷ porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Así será que Babilonia caerá a manos de sus partidarios. Se volverán unos contra otros como lo hicieron los enemigos de Israel en aquellos momentos en que los hijos de Israel salieron con fe para permitir que el Señor obtuviera la victoria para ellos. Cuando Gedeón y su pequeño grupo se presentaron ante los madianitas, cuando Jonatán y su escudero subieron contra los filisteos y cuando Josafat salió contra los edomitas, sus enemigos volvieron sus armas unos contra otros y se destruyeron a sí mismos, de modo que cuando el pueblo de Dios entró en escena, la batalla había terminado.

El Otro Punto de Vista

Dado que las viejas ideas son difíciles de desarraigar, es bueno dedicar un poco de espacio a comparar la antigua visión

con la verdad que se expone aquí. En la visión errónea del Armagedón, que depende en gran medida de la interpretación geográfica, la imagen es que las naciones orientales de Japón, China, etc., se reúnen contra las naciones occidentales en las llanuras de Esdrelón en Palestina..

Como las naciones occidentales son las que apoyan al papado, el día del juicio contra Babilonia se lleva a cabo mediante el ataque que las potencias de Oriente hacen a ella y a sus partidarios. Se argumenta que son el instrumento en manos de Dios para destruir a Babilonia la Grande y a sus seguidores.

Recuerdo bien una discusión muy seria que tuve una vez con un evangelista que había predicado durante mucho tiempo esta teoría. Afirmó con vehemencia que el fin de Babilonia se produciría de la manera descrita anteriormente.

En respuesta, dirigí su atención a Apocalipsis 17:12-17, donde está claramente escrito que aquellos poderes del mundo entero, que primero dan su apoyo a Babilonia la Grande, son los mismos que repentinamente cambian su lealtad y se vuelven contra ella y la destruyen. Por lo tanto, no es destruida por aquellos contra los que sale a la guerra, sino por aquellos con los que sale a la guerra.

Esta vuelta de los enemigos de Dios unos contra otros es la obra del Cordero. No lo hace con las armas de la guerra carnal, sino con la presentación de la justicia en su máxima expresión a través de las vidas de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Así, pues, queda claro en la palabra de Dios lo que es el gran río Éufrates en los últimos días. El nombre es muy significativo.

Nota del editor: Este fue el final de la serie de artículos publicados en *The Messenger and News Review*. Aunque estaba marcada como “para ser continuada” esta serie nunca fue terminada. En cambio, la finalización de las interpretaciones proféticas puede encontrarse en los siguientes libros:

Orden de los Eventos Finales, capítulo 4, y capítulos 29-36

Los Siete Ángeles, capítulos 14-25

9. La Tormenta que se Avecina

The Messenger and News Review, julio de 1979

Nota del editor: Los tres artículos siguientes no forman parte de la serie anterior, sino que fueron escritos posteriormente. Pero como tratan del mismo tema, los he incluido. También hay que tener en cuenta que la caída del comunismo en Rusia y Europa del Este estaba destinada a producirse en 1989-1991, unos 10 años después de que se escribiera el siguiente artículo.

AQUELLOS de nosotros que nacimos en el mensaje adventista o que nos adentramos en él a una edad temprana, hemos pasado nuestras vidas esperando el inicio de los acontecimientos de los últimos días y la culminación de los mismos en la segunda venida de Cristo. Ha habido un retraso muy largo ocasionado por nada más que el fracaso de los adventistas en aceptar el mensaje por el cual el fin podría ser traído.

Ahora hay un pueblo en todo el mundo que ha aceptado la luz y ha seguido el ritmo de su avance. Hay muchas razones para creer que el mensaje está ahora completo, aunque todavía hay mayores niveles de profundidad en lo que ya se nos ha dado.

Como ciertamente es así, ha llegado el momento de liberar los cuatro vientos de la lucha. Los acontecimientos que tienen lugar hoy en el mundo dan el más fuerte indicio de que esas restricciones están siendo eliminadas y las fuerzas religiosas y políticas de la Tierra se están alineando para la batalla final.

Dos acontecimientos especialmente significativos son la deposición del Sha de Irán y la visita del Papa a Polonia. El primero se logró gracias a un poderoso resurgimiento de la religión islámica; un movimiento reaccionario de gran poder desencadenado por los intentos de occidentalizar la sociedad islámica.

Hace un año, parecía que el Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlavi, no podía estar más seguro en su trono de 2500 años.

Monarca absoluto, controlaba una de las fuerzas militares más poderosas de Oriente Medio, una policía secreta omnipresente y 20.000 millones de dólares de ingresos anuales por petróleo. Su principal enemigo, un líder religioso musulmán de 78 años, el ayatolá Ruhollah Jomeini, llevaba 15 años en el exilio. Sin embargo, el pasado mes de enero el Sha se vio obligado a huir y Jomeini regresó victorioso. Porque, como se vio, Jomeini y sus seguidores estaban armados con algo aún más formidable que el sofisticado equipo militar del Sha: un ideal religioso.

Irán se vio envuelto en el renacimiento militante del fundamentalismo islámico que se extiende por los 600 millones de musulmanes del mundo, desde Marruecos en el Atlántico hasta Indonesia en el borde del Pacífico.

Aunque las circunstancias difieren de un país a otro, el resurgimiento islámico en general es una reacción a los intentos de modernizar las naciones musulmanas según las pautas occidentales. Los reformistas musulmanes han intentado durante años emular el poder y la riqueza de Occidente promoviendo la industrialización y la educación de masas al estilo occidental. Pero el Islam es profundamente conservador y se resiste fuertemente al cambio. La occidentalización que se ha producido ha sido en gran medida parcial y ha afectado sobre todo a la élite de la clase alta. Los conservadores religiosos se quejan de que los intentos de modernizar sus países sólo sirven para debilitar los valores islámicos, sin ofrecer nada en su lugar. Y han convencido a un número cada vez mayor de musulmanes de que es hora de volver a las costumbres islámicas del pasado.¹⁰

Así, los islámicos ven a Occidente como un enemigo y muestran su determinación de socavar su economía reduciendo el suministro de petróleo y, al mismo tiempo, aumentando los precios hasta el punto de provocar graves trastornos.

Occidente, a su vez, reconoce esto como un ataque directo contra él. La revista *Time*, por ejemplo, tituló la foto de portada del número del 9 de julio de 1979: “El mundo por un ba-

¹⁰ *The Reader's Digest*, July 1979, p. 31-32.

rril: la OPEP aumenta la presión sobre el petróleo.” El artículo principal del mismo número está dedicado a este tema, con sombrías predicciones de que la inflación volverá a dispararse, el desempleo aumentará y la recesión se apoderará de todas las naciones occidentales. La estimación del posible aumento del desempleo en Estados Unidos es de 1,4 millones.

Esto seguramente tendrá graves consecuencias, ya que el público inconforme expresará su descontento con reacciones tales como disturbios y saqueos. Esto ya ha estallado en algunos lugares con ladrones que utilizan todo tipo de trucos ingeniosos para robar gasolina de otros coches y estaciones de servicio.

Dijo el jefe de policía del municipio de Bristol, Richard Templeton: “Estamos sentados en un barril de pólvora.”¹¹

Así, los islámicos están imponiendo un futuro muy sombrío a las naciones subdesarrolladas, un futuro que traerá sus propias reacciones drásticas.

¿Pero qué se puede hacer para resolver el problema? La costumbre de los hombres es recurrir a la fuerza de las armas cuando fallan todas las demás posibilidades. Sin embargo, Estados Unidos y Europa no lo hicieron cuando el Sha de Irán fue obligado a marcharse. Cuando todos los demás medios habían fracasado, simplemente le dejaron marchar en lugar de organizar una misión militar para salvarle a él y a ellos mismos.

¿Por qué una organización tan poderosa como la OTAN se abstuvo de utilizar la fuerza? Había algo más, que atacar a los enemigos del Sha en Irán. Al norte estaban los poderosos ejércitos rusos que no se quedarían de brazos cruzados para dejar el petróleo en manos de las potencias occidentales. Este era un factor que Estados Unidos y Europa no podían pasar por alto, ni lo hicieron.

Algunos pueden argumentar que los islámicos no son ami-

¹¹ *Time Magazine*, July 9, 1979, page 15.

gos de los comunistas y esto es cierto. La motivación rusa no habría sido la de proteger al mundo musulmán sino la de asegurarse la mayor porción del pastel o la totalidad del mismo si fuera posible.

¿Qué es lo que va a ocurrir entonces? El artículo del Reader's Digest termina con estas proyecciones:

¿Qué deben hacer las naciones no islámicas ante el resurgimiento islámico? Adaptarse a él y, con suerte, aprender una lección: que incluso en esta época de sondas espaciales, una religión nacida en el desierto hace siglos puede ser capaz de derrocar al más poderoso de los monarcas.¹²

Pero no será el islam quien derribe las grandes potencias tecnológicas de la época actual. La profecía bíblica es muy clara en este punto. Tenemos la suerte de no ser hijos de las tinieblas. Somos los hijos de la luz, teniendo “la palabra profética más segura” con la que se ilumina el futuro al igual que una lámpara que alumbró el camino a seguir.

Los Reyes del Norte y del Sur

En Daniel 11:40-45; Daniel 12:4, se presentan las luchas finales de los reyes del norte y del sur:

Daniel 11

⁴⁰ Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

⁴¹ Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

⁴² Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.

⁴³ Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

¹² *The Reader's Digest*, July 1979, page 35.

⁴⁴ Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

⁴⁵ Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

Daniel 12

⁴ Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

El Método Geográfico

La interpretación correcta de estas palabras depende de que la identificación de los reyes del norte y del sur sea correcta. El enfoque habitual consiste en considerar a Israel como el punto de referencia y luego decidir quiénes son los reyes del norte y del sur localizando las potencias que se encuentran en esas direcciones respectivamente.

Llamamos a esto el método geográfico de interpretación, pero lo rechazamos por muy buenas razones. Este sistema se basa en la idea de que el lugar donde uno se encuentra determina quién es. Esto no es así, ya que un cambio en la geografía no provoca un cambio en el carácter. Si lo hiciera, la solución al problema del pecado sería simplemente trasladarse a un entorno ideal.

El Método del Evangelio

El otro método de interpretación es el método evangélico, que reconoce que lo que determina quién eres no es dónde estás, sino lo que eres. El Apocalipsis es tanto el desarrollo de Daniel como el evangelio de Jesucristo. Estas dos afirmaciones demuestran que:

Counsels to Writers and Editors, p. 175:

Nuestra lección para el tiempo presente es, cómo podemos comprender y presentar más claramente el evangelio que Cristo vino a anunciar en persona a Juan en la Isla de Patmos, -el evangelio que es llamado,

Apocalipsis 1

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 982:

Los libros de Daniel y el Apocalipsis son uno. El primero es una profecía; el otro, una revelación; uno es un libro sellado; el otro, un libro abierto.

Por lo tanto, Daniel debe ser también la revelación del evangelio. Siendo así, el principio de interpretación del que depende la correcta comprensión de ambos, es el principio evangélico de que el carácter está determinado por lo que uno es y no por dónde está. Por consiguiente, la orientación geográfica de la tierra de Israel no tiene nada que ver con quién es el moderno rey del norte.

Un Reino Falsificado

Originalmente, Cristo era el rey del norte y lo volverá a ser cuando reciba su reino una vez más. Cuando Satanás aspiró al trono de Cristo, buscó ascender a...

Isaías 14

¹³ ...los lados del norte.

Lo que no logró hacer en el cielo, ha luchado por lograrlo en esta tierra. En el sistema babilónico, ha establecido esta forma falsa de gobierno, cuyo rey es llamado apropiadamente el rey del norte. Es por esta razón que a lo largo de la profecía de Jeremías, Babilonia es constantemente referida como el rey del norte.

En aquella época este poder tenía una distribución geográfica limitada, pero, con el ataque victorioso de Ciro, ese espacio geográfico ya no estaba a su disposición. Los sacerdotes de Mitra se trasladaron entonces hacia el oeste, a dos nuevos lugares. Uno estaba en Pérgamo, el otro en Roma. Esto no los cambió en lo más mínimo. Simplemente continuaron con la misma religión y principios que tenían en las orillas del Éufra-

tes. El rey del norte seguía siendo el rey del norte.

¿Dónde se Encuentra Hoy?

Ese no fue el fin de su expansión. Hoy, la misma religión cubre el mundo en forma de catolicismo romano y protestantismo apóstata. El rey del norte sigue siendo el rey del norte. Este es el principal instrumento de rebelión de Satanás. Reproduce exactamente su plan.

Sin embargo, hay otra fuerza que utiliza en los momentos en que Babilonia cae temporalmente en la decadencia, y es el ateísmo. Este es el rey del sur. La prueba de esto se encuentra en *El Conflicto de los Siglos*, p. 312, donde Egipto, el otro nombre del rey del sur, se identifica claramente como el ateísmo.

El Conflicto de los Siglos, p. 312:

La “gran ciudad” en cuyas calles son asesinados los testigos y donde yacen sus cuerpos muertos, “se llama simbólicamente Egipto.” De todas las naciones mencionadas en la historia de la Biblia, fue Egipto la que con más osadía negó la existencia del Dios vivo y se opuso a sus mandamientos. Ningún monarca resistió con tanto descaro a la autoridad del cielo, como el rey de Egipto. Cuando se presentó Moisés ante él para comunicarle el mensaje del Señor, el faraón contestó con arrogancia,

Éxodo 5

² ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.

Esto es ateísmo; y la nación representada por Egipto iba a oponerse de un modo parecido a la voluntad del Dios vivo, y a dar pruebas del mismo espíritu de incredulidad y desconfianza. La “gran ciudad” es también comparada “simbólicamente” con Sodoma. La corrupción de Sodoma al quebrantar la ley de Dios fue puesta de manifiesto especialmente en la vida disoluta. Y este pecado iba a ser también rasgo característico de la nación que cumpliría lo que estaba predicho en este pasaje.

Es importante observar que al buscar el poder que represen-

taba Egipto, el rey del sur, en 1798, no se tomó ninguna referencia de ubicación geográfica. En su lugar, se denominó a la Francia revolucionaria como el rey del sur.

The Great Controversy, p. 269:

Esta profecía se cumplió de un modo muy preciso y sorprendente en la historia de Francia.

Daniel 11

⁴⁰ Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él...

El tiempo del fin comenzó en 1798. En ese momento, es de esperar que el ateísmo diera un ataque o un golpe al papado. Esto se cumplió con el encarcelamiento y exilio del papa por el general francés Berthier. El papa murió en el exilio, y se pensó que el poder del papado se había roto definitivamente. No obstante, se le infligió la herida mortal mencionada en Revelación 13:3, de la que se recuperaría adecuadamente.

Daniel 11

⁴⁰ ...y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

Han pasado ciento ochenta y un años desde 1798 y todavía no se ha producido ningún acontecimiento que responda a esta descripción. Mientras tanto, el papado, apoyado por el mundo occidental, ha dado pasos de gigante para recuperar el poder perdido del rey del norte, pero el ateísmo, apoyado por las potencias comunistas de Rusia y China, y por las potencias islámicas de Oriente Medio, ha mantenido un equilibrio de poder en el que ni el rey del norte ni el del sur han podido ostentar el dominio mundial.

Para el pueblo de Dios, este es un acuerdo afortunado, porque mientras las superpotencias están preocupadas unas por otras, no tienen ni tiempo ni interés en nosotros. Pero como atestiguan los libros de historia, cuando una u otra ostenta el dominio exclusivo, el pueblo de Dios sufre terriblemente.

Un Largo Intervalo

Algunos pueden objetar que ciento ochenta y un años es mucho tiempo cuando la profecía parece exigir una rápida sucesión de acontecimientos. Este problema se responde comparando la profecía paralela de Apocalipsis 13:1-3.

Apocalipsis 13

¹ Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.

² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

³ Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

La herida mortal fue administrada en 1798, pero la siguiente parte del versículo aún no se ha cumplido. La herida mortal no se curará hasta que el papado vuelva a gobernar el mundo entero. Esto se cumplirá en el momento en que el rey del norte venga contra el rey del sur como un torbellino y lo arrase.

Por lo tanto, está claro que la misma brecha temporal presente en Daniel 11:40, se encuentra también en Apocalipsis 13:3. Como esta última es la explicación de la primera, no hay ningún problema en ver que existe dicha brecha.

No se menciona ningún acontecimiento durante este largo período por la sencilla razón de que no se producen cambios significativos en el equilibrio de poder hasta el regreso del rey del norte. El orden de los acontecimientos exige entonces que el rey del sur hiera al otro en 1798, seguido de un período durante el cual hay un equilibrio de poder entre ambos. El intervalo se cierra con una repentina y abrumadora embestida del rey del norte contra el rey del sur, por la que el primero obtiene la completa posesión del territorio y las riquezas del segundo.

Los observadores modernos del juego de poder entre las superpotencias pueden especular sobre el resultado, pero la Biblia no deja lugar a dudas. El mundo comunista e islámico se hundirá. Roma se convertirá en el gobernante supremo del mundo con el apoyo del protestantismo apóstata.

Daniel 11

⁴³ Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

Rusia, China y Oriente Medio son zonas en las que el oro y la plata como tales no abundan. Sin embargo, estos son términos que se aplican a las riquezas sin importar la forma que adopten. El oro y la plata de estas zonas es el petróleo. Esto es lo que las naciones occidentales necesitan mucho más que el oro y la plata. La profecía declara que llegarán a poseerlo. Ya no es difícil ver cómo sucederá esto.

Rápido Avance del Papado

El otro acontecimiento de gran importancia es la visita del Papa a Polonia. Desde que los comunistas tomaron esta parte de Europa, no se han escatimado esfuerzos para acabar con la religión. La visita del Papa ha demostrado lo infructuosos que han sido.

Todo lo que se necesita es que algún factor ponga en marcha poderosas fuerzas de cambio en Rusia y China que resulten en el derrocamiento del gobierno actual y el retorno al catolicismo. Esto podría ocurrir y ocurrirá muy rápidamente. Cuando esto ocurra, el equilibrio de poder en el mundo cambiará dramáticamente. Un pueblo católico obedecerá las indicaciones del papado. El islam se dará cuenta de repente de que ya no es capaz de operar con la suposición de que las superpotencias no se atreverán a atacarlo por miedo a las demás, ya que se habrán convertido en una.

Entonces el rey del norte se moverá para asegurarse los te-

soros de oro y plata, el petróleo del medio oriente, sin que ningún poder lo detenga.

Testimonios para la Iglesia, vol. 9, p. 11:

Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos.

Daniel 11 no es el único que predice esta supremacía absoluta de Babilonia, el rey del norte. En Apocalipsis 13:3 está escrito que después de que la herida mortal fue sanada...

Apocalipsis 13

³ ...se maravilló toda la tierra en pos de la bestia,

Tan grande es la maravilla que,

⁴ ...adoraron (todo el mundo) al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

⁷ Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

⁸ Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

Es porque la dominación mundial del papado impone su voluntad que la advertencia contra este sistema se dirige a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Si su dominio se limitara sólo a una parte del planeta, entonces a esa parte iría la advertencia. En otras palabras, el hecho de que la advertencia vaya a todo el mundo demuestra que el problema estará presente en todo el planeta.

Testimonios para la Iglesia, vol. 6, p. 27:

Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo.

Testimonios para la Iglesia, vol. 6, p. 395:

las demás naciones seguirán el ejemplo de los Estados Uni-

dos. Si bien estos encabezarán el movimiento, la misma crisis sobrevendrá a nuestro pueblo en todas partes del mundo.

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 994:

“Estos tienen un mismo propósito.” Habrá un vínculo universal de unión, una gran armonía, una alianza de las fuerzas de Satanás. “Y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.”

El rey del norte va a poseer las riquezas y el dominio del mundo. El día del comunismo y del ateísmo está llegando rápidamente a su fin. Ya están apareciendo serias divisiones en las filas del lado ateo de la estructura de poder mundial. Los chinos y los rusos son cada vez más hostiles entre sí. Los vietnamitas y los chinos están en guerra entre sí. Los islámicos dan cada vez más la espalda a los rusos. Las naciones africanas están rompiendo sus vínculos con los comunistas. La unidad entre las naciones occidentales es mucho mayor.

Estos movimientos por parte de los islámicos, en los que están utilizando todo el poder a su disposición para incomodar al rey del norte, son un acto positivo de agresión que iniciará medidas contrarias por parte de Occidente. Toda acción tiene su reacción opuesta.

Esto, a su vez, hará que las naciones petroleras intensifiquen su campaña para derribar a sus rivales, engendrando una reacción aún más directa por parte de Occidente. Así, las cosas se desarrollarán rápidamente hasta el punto en que se requiera una decisión total. De ahí surgirá el rey del norte como gobernante de todos.

Este es el siguiente desarrollo que se espera en las luchas de los siglos. Durante años, aquellos de nosotros en este movimiento que hemos entendido Daniel 11, hemos estado esperando que este sea el siguiente movimiento. Es evidente que ahora se está acercando más que nunca.

El Fuerte Clamor

Daniel 11

⁴⁴ Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

Una vez que la supremacía de Babilonia sea finalmente establecida, no habrá insurrecciones desde sus propias filas. El mundo entero tendrá la seguridad de que la edad de oro de la paz y la prosperidad ha llegado y no se debe permitir que nada se interponga en su camino.

Pero habrá la voz de la disidencia proveniente de aquellos que saben que no deben poner su confianza en este sistema anticristiano. El pueblo de Dios, fortalecido por su Espíritu, se levanta para exponer las corrupciones y deficiencias ocultas del sistema papal.

Aunque inicialmente los sacerdotes, ministros y gobernantes descartan este levantamiento, pronto se alarman al ver el poder que acompaña al mensaje. Reaccionan imponiendo persecuciones, encarcelamientos, exilios, el decreto de comprar y vender, y finalmente el decreto de muerte.

Es entonces cuando Satanás, a través del sistema babilónico, pondrá los tabernáculos de su palacio entre los mares, que son los pueblos de la tierra, y el glorioso monte santo, que es el reino de Dios. Exigirá que Dios acepte su reino como un dominio legítimo.

Pero no será necesario que Dios tome ninguna decisión, pues en el mismo punto en el que Satanás afirma que tiene un reino, éste se desmoronará por completo y se encontrará de repente con que no queda en él ni un solo súbdito. Eso resolverá la cuestión. Cristo regresará entonces para sacar a sus seguidores del sepulcro así como de esta tierra, y dejará a Satanás meditando durante mil años sobre el desastre que ha hecho.

Durante mucho tiempo hemos esperado estas cosas. La de-

mora se ha debido en gran parte a que los hijos de Dios no se han apropiado plenamente de la luz que Él les ha ofrecido.

Pero podemos alabar al Señor porque hay una compañía de personas alrededor del mundo hoy que sí atesoran la luz y que están avanzando en ella. Debemos tener cuidado de estudiar más seriamente el mensaje para que sepamos a qué atenemos y no nos coja desprevenidos o mal preparados para la prueba que se avecina.

10. No es la Batalla de Armagedón

The Messenger and News Review, enero de 1991

Nota del editor: Este artículo fue escrito poco después del estallido de la Guerra del Golfo.

UNA vez más, ha estallado una temible guerra en el eterno punto conflictivo de la Tierra: Oriente Medio. Un estudio de la geografía de la región muestra a la poderosa nación de Irak a lo largo del Éufrates, que fluye desde el noroeste hacia el mar.

Falsa Interpretación

Una vez comprobado este hecho, las mentes de aquellos que no comprenden correctamente los principios de la interpretación profética se dirigen a la referencia en el Apocalipsis que predice la sequedad del gran río Éufrates para preparar el camino de los reyes del oriente.

Apocalipsis 16

¹² El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

¹³ Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas:

¹⁴ pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

¹⁵ He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

¹⁶ Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Aquellos que no están establecidos en sólidos principios de interpretación bíblica no encontrarán difícil ver en el presente conflicto el desarrollo del cumplimiento de esta profecía. Es bien sabido que las aguas simbolizan a las personas, como está escrito:

Apocalipsis 17

¹⁵ Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Así pues, las aguas del río se entienden como un símbolo de la población que vive en el país por el que fluye el río. Hoy, cuando estos versos deben cumplirse, los iraquíes parecen ser ese pueblo. En la esperada y profunda derrota que secará el poder del pueblo iraquí, se ve el cumplimiento de la profetizada desecación del río Éufrates.

Al igual que en la antigüedad, la ciudad del reino de Babilonia se extendía a lo largo del Éufrates, hoy el mismo río fluye por el centro de Irak, lo que lleva a muchos a la conclusión de que Irak es la Babilonia moderna. Una vez sacadas estas conclusiones, es lógico esperar que, al igual que la antigua ciudad cayó para no volver a levantarse, también lo hará Irak. Esto, se cree, abrirá el camino para la batalla de Armagedón que se ve como la lucha final y titánica entre las naciones occidentales y orientales en Meguido, en Palestina.

Una Batalla entre Cristo y Satanás

Pero, aunque tal batalla sea librada entre las naciones orientales y occidentales, no será la Batalla de Armagedón, porque esta confrontación que se llama: “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 16:14), no será librada por dos grandes confederaciones terrestres que se oponen entre sí. En cambio, en este enfrentamiento final, todos los habitantes impenitentes y desobedientes de toda la tierra, bajo el liderazgo personal de Satanás, se enfrentarán a Cristo y a los que le siguen.

Sobre este punto debemos estar firmemente establecidos. Debemos estar absolutamente seguros de quiénes serán los generales en el conflicto decisivo que se avecina, a quiénes conducirán a la batalla, y cuáles serán las cualidades necesarias para estar en uno u otro bando. Obsérvese con qué claridad positiva se exponen estos puntos en esta declaración:

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 993:

Dos grandes poderes antagónicos se revelan en la última gran batalla. En un lado está el Creador del cielo y de la tierra; todos los que están a su lado llevan su sello; son obedientes a sus mandamientos. Al otro lado está el príncipe de las tinieblas con los que han preferido la apostasía y la rebelión (RH 7-5-1901)..

Sólo hay una “última gran batalla.” Se trata de la batalla de Armagedón, hecho que no deja lugar a dudas sobre qué batalla es el objeto de esta afirmación.

Entonces, ¿quiénes conformarán las fuerzas de un lado de la lucha? La respuesta es: El Creador Todopoderoso y aquellos que lo siguen obedientemente.

¿Y quiénes formarán las fuerzas del otro lado? La respuesta es: Satanás y todos los que se rebelan contra Dios.

Identificación por Carácter

Una vez aceptada esta verdad, es fácil reconocer las otras descripciones de esta confrontación final que el Señor nos ha proporcionado en el Apocalipsis.

Consideremos Apocalipsis 17. Aquí, el poder final que se organizará contra el Omnipotente es representado en forma simbólica como una prostituta sentada sobre una bestia escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos. El nombre de esta mujer totalmente corrupta es:

Apocalipsis 17

⁵ Babilonia la Grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.

Hay que destacar que Babilonia la Grande, como todas las demás fuerzas simbolizadas en Daniel y el Apocalipsis, se identifica por su carácter, no por su ubicación geográfica. Este principio de interpretación bíblica es totalmente coherente con el Evangelio, que no se ocupa de dónde está, sino de lo que es.

En los días de Daniel, el centro de Babilonia estaba ubicado geográficamente en la orgullosa ciudad que Nabucodonosor se jactaba de haber construido. Pero, en realidad, la ciudad misma no era Babilonia ni todo ese poder mundial estaba contenido dentro de esos grandes muros de la ciudad.

La percepción de Daniel de que el gran enemigo de Dios y de su iglesia se encontraba en todas las partes del planeta le llevó a declarar francamente ante el poderoso rey:

Daniel 2

³⁷ Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad;

³⁸ Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro.

Así debemos entender que Babilonia era tanto la madre de las ramera y las abominaciones de toda la tierra en el tiempo de Daniel como lo es en estos días finales de la historia humana. En otras palabras, nunca debemos pensar en Babilonia en proporciones menores a las mundiales. No importa cuándo o dónde viajemos en esta tierra, Babilonia estará allí antes que nosotros.

Pero, dejemos que se repita que esta mujer orgullosa y corrupta no se identifica por su ocupación de territorio geográfico, aunque sea el mundo entero. En cambio, es el espíritu corrupto de esa prostituta que llena y controla a la gente, que es la verdadera madre de las ramera y de las abominaciones que llenan la tierra. Si ese espíritu ha encontrado alojamiento en ti o en mí, entonces Babilonia está en nosotros y debe ser completamente destruida y derribada, o inevitablemente nos encontraremos en guerra contra el Cordero.

Unión y Apoyo Mundial

La temible bestia sobre la que cabalga la mujer es el símbolo del poder de los pueblos cuyo apoyo permite a la madre de las ramera llevar a cabo su voluntad hasta que su derrota total y

definitiva a manos del Cordero la prive totalmente de ese apoyo. Los diez cuernos de esa bestia significan las diez divisiones o reinos en los que se repartirá el mundo entero. Estas divisiones no son políticas o estatales, sino religiosas. Esto se aclara en estas palabras:

Apocalipsis 17

¹² Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

¹³ Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Estas no pueden ser, como muchos suponen, las naciones de Europa. Tampoco pueden ser los diversos reinos políticos existentes del mundo, porque cada uno de ellos ha recibido ya el poder como reyes, no con, sino antes de que la bestia adquiriera su autoridad.

¿Quiénes son entonces estos diez reyes quienes no reciben el poder como reyes sino hasta que la bestia reciba el suyo? La respuesta la proporciona la Inspiración:

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 994:

¿Qué entidad le entrega su reino a este poder? El protestantismo...

Esto es exactamente correcto, ya que este reino religioso no tiene, en la actualidad, poder como un reino -poder civil- ni lo tendrá hasta que el gobierno de los Estados Unidos dé su poder para hacer cumplir la voluntad de las iglesias. Entonces tendrá poder como reino por un tiempo muy corto.

Pero, el protestantismo no es más que una fuerza religiosa entre diez que tendrán,

Apocalipsis 17

¹³ ...un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Esto significa que lo que ocurra en los Estados Unidos, ocu-

rrirá en todas las demás naciones de la tierra.

Testimonios para la Iglesia, vol. 6, p. 18:

Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo.

Testimonios para la Iglesia, vol. 6, p. 395:

...las demás naciones seguirán el ejemplo de los Estados Unidos. Si bien estos encabezarán el movimiento, la misma crisis sobrevendrá a nuestro pueblo en todas partes del mundo.

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 983:

Habrá un vínculo universal de unión, una gran armonía, una confederación de las fuerzas de Satanás.

Si observamos el mundo actual, en el que se revela el odio del hombre hacia el hombre, los actos de violencia desenfrenados del hombre contra el hombre y la amarga guerra destructiva, vemos cualquier cosa menos “una gran armonía.” Uno nunca creería que tal estado de paz podría ser alcanzado sin tener una fe implícita en la palabra profética. Sabemos que el Señor ha dicho que así será. Por lo tanto, podemos confiar plenamente en que se producirá con una rapidez asombrosa.

Una vez que “los reyes de la tierra en todo el mundo” (Apocalipsis 16:14) se han unido en una gran armonía, no hay posibilidad de una batalla de Armagedón en la que los hombres luchan contra otros hombres. Los hombres en armonía unos con otros, no luchan entre sí bajo ninguna circunstancia.

La Guerra Descrita

No obstante, habrá guerra, que culminará en la batalla del gran día de Dios. Aquí, en Apocalipsis 17, esa guerra está descrita:

Apocalipsis 17

¹² Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no

han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

¹³ Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

¹⁴ Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

¹⁵ Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

¹⁶ Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego:

¹⁷ porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

¹⁸ Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

Esa es la imagen divina de la batalla de Armagedón, el desafío final de la humanidad unida contra el Rey de reyes. La guerra que actualmente tiene lugar en Oriente Medio no puede ser la batalla de Armagedón.

Tampoco son Apocalipsis 16:12-16 y Apocalipsis 17 las únicas descripciones de la batalla de Armagedón. También está Apocalipsis 19, donde una vez más aparece la imagen del Rey de reyes que juzga y hace la guerra con justicia, saliendo a luchar contra los reyes reunidos de toda la tierra y sus poderosos ejércitos.

El mensaje de Apocalipsis 19 es tan claro, y tan consistente con el de los otros capítulos, que nadie debería tener ninguna dificultad en ver Apocalipsis 19 como una clara descripción de Armagedón. Simplemente citaré los versículos y dejaré que cada uno de ustedes lo vea por sí mismo.

Apocalipsis 19

¹¹ Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

¹² Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

¹³ Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS

¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos..

¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

¹⁷ Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

¹⁸ para que comáis carnes de reyes y de capitanes, carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

¹⁹ Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

²⁰ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

²¹ Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Así, la batalla terminará con la aniquilación total de la mujer y de la bestia que la lleva. Babilonia caerá tan completamente que nunca se levantará de nuevo. Todos los que una vez la apoyaron, al ser liberados de sus engaños y percibir lo que ha costado seguirla, volverán sus armas de destrucción contra ella, y la destruirán.

Pero, ¿cuáles serán los temas en esta confrontación decisiva? ¿Se disputarán ambas partes la posesión de la tierra y sus tesoros de oro, plata y petróleo? Ningún verdadero hijo de

Dios perderá un momento de su tiempo discutiendo por la posesión de estos bienes materiales y terrenales. Más bien, como hemos aprendido de los mensajes de Entrando en el Reposo del Sábado de Dios y de Organización y Orden Divino, estará resistiendo la implacable presión de Babilonia para obligar a todos a construir el reino de Dios, a la manera del diablo. Así, el principio del sábado será el gran tema en el conflicto final.

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 994:

En la lucha que se librará en los últimos días estarán unidos, en oposición al pueblo de Dios, todos los poderes corruptos que se han apartado de la lealtad a la ley de Jehová. En esta lucha, el día de reposo del cuarto mandamiento será el gran punto en disputa, pues en el mandamiento del día de reposo se identifica el gran Legislador como el Creador de los cielos y de la tierra (MS 24, 1891).

¿Significa todo esto que los acontecimientos que se están produciendo en Oriente Medio no son cumplimientos específicos de la profecía? No. No significa esto en absoluto, ya que estos acontecimientos son cumplimientos muy importantes de la profecía. Como se ha subrayado, la batalla de Armagedón no puede ser librada y ganada hasta que el mundo entero se maraville tras la bestia. Así que llegará el momento en que:

Comentario Bíblico Adventista, vol. 7, p. 994:

Habrá un vínculo universal de unión, una gran armonía, una alianza de las fuerzas de Satanás.

Los Reyes del Norte y del Sur

El de Satanás ha sido siempre un reino dividido, dividido en su mayor parte entre los que buscan construir el reino de Dios, a la manera del hombre, y los que buscan construir el reino del hombre, a la manera del hombre. Estas dos fuerzas se denominan “El Rey del Norte” y “El Rey del Sur,” respectivamente. Desde el principio, estos dos han estado siempre enfrentados entre sí, pero sus batallas finales están predichas en Daniel 11:40-45. He aquí un breve resumen de estos aconteci-

mientos.

Durante la Edad Media, el Rey del Norte, el papado, dominaba el mundo, pero en el momento del final, 1798, al arrestar y exiliar al Pontífice romano, el Rey del Sur administró una herida mortal a su odiado rival, un golpe del que se ha ido recuperando paulatinamente. Esto llevó a una situación en la que se estableció un equilibrio de poder entre los dos reyes. Por un lado estaban las fuerzas del mundo anticristiano, como el comunismo y las religiones orientales, y por el otro, las naciones que se declaran cristianas. Tan preocupados estaban unos por otros, que, al menos en el mundo occidental, el pueblo de Dios era libre de adorar a Dios según los dictados de su ilustrada comprensión de la palabra de Dios.

Pero esta situación no debía durar para siempre, pues de lo contrario no llegaría ni la batalla de Armagedón ni el fin. En cambio, el Rey del Norte debía venir contra el Rey del Sur con gran velocidad y abrumarlo completamente.

Durante mucho tiempo estuvimos pendientes de que se produjera este acontecimiento. A lo largo de los años hubo varias contiendas entre estos dos reyes, como las guerras mundiales, Corea, Vietnam, Granada, las guerras entre Egipto e Israel, etc. Pero ninguna de ellas dio a un rey o al otro el ascenso, salvo quizás a escala local, ni generó en la mente de ninguno de nosotros la convicción positiva de que se trataba del regreso del Rey del Norte a la supremacía total.

Pero cuando el comunismo se derrumbó tan repentinamente en Europa del Este durante 1989, supimos que había llegado el momento del retorno fulminante del Rey del Norte. Reconocimos que la profecía se estaba cumpliendo ante nuestros ojos. El largo tiempo de espera había terminado. Nuestros corazones se alegraron cuando empezamos a vislumbrar los destellos de la gloria de la venida de nuestro Salvador.

Pero el Rey del Norte no completó su regreso contra el Rey del Sur cuando el comunismo en Europa fue derrocado. El co-

munismo en China todavía permanece en el poder. Lo mismo ocurre con las naciones islámicas y paganas, pero ellas también quedarán bajo el dominio absoluto del reino del norte.

Lo que está sucediendo en el Medio Oriente es un movimiento en la dirección profetizada. La Alianza ganará este conflicto. Irak caerá por completo, mientras que el Rey del Norte marchará inexorablemente en su camino hacia la supremacía universal. Nada se permitirá, ni podrá interponerse en el camino del gran nuevo orden mundial. Si alguien duda de esto, que lea los siguientes versos:

Daniel 11

⁴⁰ Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

⁴¹ Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

⁴² Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.

⁴³ Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

⁴⁴ Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

⁴⁵ Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

No se trata de una campaña prolongada e indecisa, sino de una diezmación rápida y concluyente de las fuerzas del Rey del Sur que abrirá el camino al Armagedón.

Resumen de los Eventos de los Últimos Días

Ahora haré un breve resumen del orden de los acontecimientos de los últimos días, tal como los conocemos.

El siguiente gran acontecimiento que se anticipa será el es-

tablecimiento de la imagen de la bestia, primero en los Estados Unidos, y luego sucesivamente en todas las naciones de esta tierra. Se trata de un hito importante que, a medida que se vaya acercando, dará mayor efecto al mensaje del tercer ángel.

Mientras tanto, a medida que el Rey del Norte establece su supremacía sobre la humanidad, el Espíritu restrictivo de Dios se retira progresivamente, y las manifestaciones cada vez más violentas de la naturaleza que se sale de control, causan una destrucción increíble. Esto ya está ocurriendo. Estamos sorprendidos por el hecho de que las tormentas de este año son mucho más violentas, más mortíferas y más terribles que las de los años anteriores.

La delincuencia, el terrorismo y el desprecio desmedido por los derechos humanos superarán toda restricción y acabarán por quedar completamente fuera de todo control. Las condiciones empeorarán hasta que toda la tierra se tambalee bajo problemas de proporciones tan inmensas que desafiarán las soluciones. Los políticos y las fuerzas del orden se mostrarán impotentes para evitar la amenaza a la existencia misma de la humanidad.

Esta es la hora de la oportunidad para las iglesias, que para entonces habrán logrado la unificación. Ofrecerán sus servicios al mundo afirmando que la profanación del día del Sol es la causa directa de todos sus males y problemas que, según declaran, no cesarán hasta que se imponga estrictamente la observancia del domingo. Su argumento será que habrán resuelto sus problemas, como lo atestigua su frente unido, y que tienen la bendición personal de Dios, como será evidente en el derramamiento de lo que ellos creen que es el Espíritu Santo en el poder de la lluvia tardía.

A los poderes civiles les dirán:

“Vean, hemos resuelto nuestros problemas. Todas nuestras diferencias han sido eliminadas. Estamos unidos en el gran

poder del Espíritu Santo. Ahora, dadnos vuestro poder y resolveremos vuestros problemas.”

El gobierno, aliviado por la perspectiva de no ser ya responsable de proporcionar soluciones a los problemas del mundo, e impresionado por el poder sobrenatural de las iglesias, se complacerá en entregar su poder para imponer las soluciones formuladas por las iglesias.

Cuando hagan esto, habrán formado la imagen de la bestia, la caída de Babilonia será completa, y esta apostasía nacional será seguida por la ruina nacional. Sin embargo, la gente aclamará esta coalición de la iglesia y el estado como la solución segura a cada uno de sus problemas. Una ola de euforia inundará a las masas con la alegre seguridad de que por fin se ha producido una era de buena voluntad, paz y prosperidad unificadas.

Esto lleva a todos a la hora de la apelación final y la última oportunidad de salvación cuando Dios derrama su Espíritu Santo en proporciones de lluvia tardía sobre su pueblo. Por este medio, el resultado totalmente desastroso de la solución humana al problema prevaleciente será puesto al descubierto. Miles y miles escuchan y muchos se convencen de que Babilonia es la iglesia caída por sus errores y pecados.

Al principio los líderes de la iglesia tratan el mensaje con desprecio, pero su furia se despierta cuando su autoridad es cuestionada y la gente exige pruebas de las Escrituras para sus afirmaciones. Entonces se generará una severa persecución. En primer lugar, los mensajeros del Señor serán vilipendiados por las multitudes. Luego se recurrirá a la ley contra ellos, y muchos serán sometidos a multas y encarcelamientos.

Cuando todo esto no logre silenciar su testimonio, se les prohibirá comprar o vender. Pero estas sanciones serán infringidas por Aquel que nos asegura que nuestro pan y nuestra agua serán seguros. Finalmente, justo antes de que se cierre la libertad condicional, se aprobará el decreto de muerte que da-

rá permiso a las multitudes para que, al llegar una fecha determinada, ejecuten a los santos.

Ante este último recurso desesperado por parte de la mujer de la bestia escarlata, todos en esta tierra habrán hecho su elección final e irrevocable, y las cuentas en el cielo están cerradas. La misericordia ya no aboga por la humanidad culpable. Cerrada la libertad condicional, las siete últimas plagas comienzan a caer en su orden mientras los impíos se reúnen para la ejecución de los justos. Engañados por las autoridades eclesiásticas en la creencia de que están actuando en justa vindicación del honor de Dios, están en el acto de precipitarse sobre su pueblo orante cuando la increíble oscuridad de la quinta plaga borrará todo de la vista.

Entonces un glorioso arco iris rodeará a cada grupo del pueblo de Dios y su voz anunciará su liberación. Entonces habrá un terrible despertar de todos los que están en el lado de Satanás de la batalla. Verán que han sido engañados y que están irremediable y eternamente perdidos. En su furia incrédula, volverán sus armas primero contra el ministerio, y luego contra los demás. En la matanza mundial de cada uno de sus partidarios, aparte de los que sobreviven hasta que aparezca Cristo, el poder de Satanás se rompe por completo.

La batalla de Armagedón ha terminado. Los hombres y los ángeles han sido llevados a ver la verdadera naturaleza de las mentiras de Satanás por un lado, y la absoluta rectitud del curso de Dios por el otro. De este modo, las cuestiones de la gran controversia serán resueltas definitivamente. Por fin seremos bendecidos con una paz eterna, universal e indestructible.

Apocalipsis 21

² Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernácu-

lo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

11. Otra Reevaluación

The Messenger and News Review, Marzo 1991

A MEDIDA que los acontecimientos mundiales se han ido desarrollando, nos han llevado a pensar más seriamente en nuestra comprensión de la profecía; es decir, si la profecía se ha cumplido o no y si hemos entendido correctamente cómo se ha de cumplir esa profecía.

Datos Generales, No Detalles

Si se repasan los principales acontecimientos proféticos del pasado, pronto queda claro que los detalles de cómo se cumplirá una profecía, nunca se han conocido hasta que la profecía comienza a cumplirse. Aunque el pueblo de Dios puede saber que una profecía se cumplirá, y puede conocer algunos hechos generales sobre cómo se cumplirá, aún así, la pauta ha sido que permanecemos ignorantes de los detalles exactos hasta que el evento ocurre.

Por ejemplo, aunque los estudiantes avanzados de la profecía pudieron saber que algo le ocurriría al papado en 1798, nadie sabía realmente qué o cómo hasta que todo ocurrió.

Cuando se predijo que los diez cuernos surgirían del imperio romano pagano, se podía saber que los cuernos simbolizan reinos, pero quiénes serían, y cómo y cuándo se dejó para su llegada a la escena de la acción.

Un ejemplo más fue el profetizado despojo de los tres cuernos por el cuerno pequeño. ¿Qué tres cuernos serían arrancados? ¿Cómo lo haría el cuerno pequeño? Los detalles se dejaron para que se revelaran en el momento señalado.

Los Ataques del Rey del Sur

Desde hace muchos años estamos al tanto de los acontecimientos profetizados en Daniel 11:40. Sabemos por El Conflicto de los Siglos, p. 312, que el primer ataque del Rey del Sur contra el Rey del Norte fue el ataque del ateísmo contra la re-

ligión. Este es otro evento profetizado que fue entendido en detalle sólo cuando ocurrió.

El siguiente gran ataque contra el Rey del Norte fue la captura y encarcelamiento del Papa por parte de Napoleón en 1798, lo que constituye el cumplimiento de la profecía de la herida mortal de Apocalipsis 13:3.

La Retaliación de la Tempestad

Hoy nos encontramos con la tempestad de retaliaciones del Rey del Norte contra su competidor del Sur. Y siguiendo el patrón, no vimos que el derrocamiento del Rey del Sur sucedería exactamente como sucedió. Tampoco somos capaces de decir exactamente cómo el resto de las divisiones del Rey del Sur quedarán bajo el dominio de su rival del Norte.

En el pasado hemos tendido a rehuir las interpretaciones físicas de esta profecía, optando en cambio por una interpretación exclusivamente espiritual. Quizá no todos lo hayamos hecho, pero ha sido el concepto dominante. Pero, ¿por qué hemos pensado así y está justificado?

Una de las razones es que hace tiempo que hemos aprendido a rechazar la interpretación geográfica de la profecía. Y como el concepto de una interpretación física es un primo cercano de la geográfica, entonces hemos tendido a desechar también la física. Esta línea de razonamiento no ha sido obvia, sino más bien subconsciente.

Pero el elemento físico tiene un lugar legítimo en la interpretación de la profecía y no debemos pasarlo por alto. Pásemos ahora a fundamentar el aspecto físico de Daniel 11:40.

Utilizando el método fidedigno de dejar que la inspiración interprete sus propias palabras, consideraremos la definición divina de la palabra “tempestad” y mediante esta definición entenderemos si es sólo espiritual o si hay un elemento físico implicado. Para ello nos fijaremos en dos afirmaciones. La primera define la palabra “viento” y la segunda define la palabra

“tempestad.”

Testimonios para los ministros, p. 452:

Juan ve los elementos de la naturaleza -terremotos, tempestades y lucha política- representados como siendo retenidos por cuatro ángeles. Estos vientos están bajo control hasta que Dios ordena soltarlos.

Profetas y Reyes, p. 209:

Los años finales del malhadado reino de Israel se vieron señalados por tanta violencia y derramamiento de sangre que no se había conocido cosa semejante ni aun en los peores tiempos de lucha e intranquilidad bajo la casa de Acab. Durante más de dos siglos los gobernantes de las diez tribus habían estado sembrando vientos; y ahora cosechaban torbellinos (tempestades). Un rey tras otro parecía asesinado para que otros ambiciosos reinasen.

La primera afirmación, que se refiere a Apocalipsis 7:1, describe los vientos como cosas muy físicas: terremotos, tempestades y luchas políticas.

La segunda afirmación describe el torbellino (tempestad) en términos políticos, es decir, el asesinato de reyes y la toma de poder político. La segunda afirmación también pone de manifiesto algo interesante, y es que un torbellino (tempestad) es una cosecha de lo sembrado por el viento. Si se puede identificar el tipo de semilla, entonces se sabe cuál será el fruto. Ambos son físicos y políticos.

Así que podemos decir con seguridad que el torbellino (tempestad) de Daniel 11:40 tiene un aspecto físico aunque no estoy diciendo que no haya un elemento espiritual tampoco.

Otra razón que establece el elemento físico es el hecho de que el poder de los números, el poder del dinero, el engaño y la fuerza, son procedimientos inamovibles del sistema de construcción del reino de Satanás. Es imposible para él hacer algo sin el uso de estos medios. El suyo no es un reino exclusivamente espiritual. Nunca lo ha sido y nunca lo será. Sólo una

pequeña revisión de la historia bíblica revela cuán orientado físicamente está el reino de Satanás.

Así que podemos esperar que los movimientos del Rey del Norte contra el Rey del Sur involucren el engaño y la fuerza física. Donde pueda emplear un ejército como fuerza, lo hará. Donde no tenga un ejército como tal, reunirá al pueblo en un frente unido.

No debemos temer las interpretaciones físicas de los símbolos bíblicos. Ya lo hemos hecho con el río Éufrates, que sólo tiene una interpretación física: el apoyo humano. Las aguas de Apocalipsis 17:15 también se interpretan sólo físicamente:

Apocalipsis 17

¹⁵ Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Debemos comparar todo nuestro pensamiento con la Palabra y estar en guardia contra los rezagos erróneos del pasado.

